

**ESTUDIO SOCIOECONÓMICO DE AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR
DESPLAZADAS EN EL MUNICIPIO DE SAN ANDRÉS
DE TUMACO, 2006**

JOSE MIGUEL GUERRERO DAVID

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
SAN ANDRÉS DE TUMACO
2008**

**ESTUDIO SOCIOECONÓMICO DE AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR
DESPLAZADAS EN EL MUNICIPIO DE SAN ANDRÉS
DE TUMACO, 2006**

JOSE MIGUEL GUERRERO DAVID

**Proyecto en la modalidad de monografía, presentado como requisito para
optar el título de economista**

**Asesor:
JOSE LUIS VALENCIA
Ingeniero Industrial**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
SAN ANDRÉS DE TUMACO
2008**

**“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son
responsabilidad exclusiva del autor”**

**Art. 1º. Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable
Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Andrés de Tumaco, Febrero de 2008

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus más sinceros agradecimientos a:

El Ingeniero **JOSE LUIS VALENCIA**, director de tesis por su aporte y apoyo continuo en el desarrollo de la investigación.

Doctor: **ROBERT WILSON ORTIZ**, por sus apreciables recomendaciones.

Al Economista **MARCO ANTONIO BANGUERA** por sus apreciadas y precisas sugerencias en lo referente a Métodos y Técnicas de Investigación de Proyectos. Y a todas aquellas personas e instituciones que hicieron posible la cristalización de la investigación.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	14
1. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN	17
1.1 Línea de Investigación	17
1.2 Título	17
1.3 El Problema	17
1.3.1 Planteamiento del Problema	17
1.3.2 Formulación del Problema	18
1.4 Justificación	18
1.5 Objetivos	20
1.5.1 Objetivo General	20
1.5.2 Objetivos Específicos	20
1.6 Marco de Referencia	21
1.6.1 Marco Teórico	21
1.6.2 Antecedentes	24
1.6.2.1 Aspectos Generales de la Mujer en Colombia	26
1.6.2.2 Particularidades de la Mujer Desplazada en Colombia	27
1.6.2.3 Aspectos Generales de la Mujer Desplazada en Nariño	29
1.6.3 Marco Contextual	31
1.6.4 Marco Legal	33
1.6.5 Marco Conceptual	35
1.6.6 Marco Temporal	35
2 ASPECTOS METODOLÓGICOS	36
2.1 Tipo de Estudio	36
2.2 Método de Investigación	36
2.3 Población y Muestra	36

2.4 Fuentes y Técnicas de la Información	37
2.5 Matriz de Categorización de Variables	38
3 COMUNIDADES EXPULSORAS	39
4 ASPECTOS GENERALES DE LAS AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR	43
4.1 Edad	43
4.2 Estado Civil	44
4.3 Fecundidad	45
4.4 Condiciones de Salubridad	46
4.4.1 Enfermedades Presentadas Durante el Desplazamiento y Forma de Remediarlas	46
4.5 Nivel de Escolaridad Antes y Después del Desplazamiento	48
4.6 Principales Necesidades de la Población	50
4.7 Violencia contra la Mujer	52
4.8 Motivos causantes del Desplazamiento	55
5 RELACIÓN CON LAS FUERZAS PRODUCTIVAS	59
5.1 Extensión de Tierra Abandonada	59
5.2 Fuerza de Trabajo	60
6 INGRESOS DE LAS AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR	63
7 DESEO DE UBICACIÓN DE LAS AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR DESPLAZADAS	65
8 PERTENENCIA A ORGANIZACIONES SOCIALES	67
8.1 Pertenencia a Minorías Étnicas	68
9 CONCLUSIONES	70
10 RECOMENDACIONES	72
BIBLIOGRAFÍA	74
ANEXOS	76

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Departamento de Nariño	30
Figura 2. Municipios de Nariño	32
Figura 3. Municipio de San Andrés de Tumaco	33
Figura 4. Zonas de mayor expulsión de población desplazada	42
Figura 5. Forma de remediar los problemas de salud	48
Figura 6. Acceso a la educación antes y después del desplazamiento	49
Figura 7. Nivel de escolaridad alcanzado	50
Figura 8. Amas de casa y jefas de hogar victimas del maltrato	54
Figura 9. Amas de casa y jefas de hogar victimas del maltrato que han buscado ayuda	54
Figura 10. Motivos por los cuales las amas de casa y jefas de hogar victimas del maltrato no han buscado ayuda	55
Figura 11. Actores causantes del desplazamiento	56
Figura 12. Motivos causantes del desplazamiento	56
Figura 13. Actores armados en la zona	58
Figura 14. Extensión de tierra abandonada	62
Figura 15. Ocupación antes y después del desplazamiento	62
Figura 16. Deseo de ubicación de las amas de casa desplazadas	66

LISTA DE CUADROS

	pág.
Cuadro 1. Población desplazada según comunidades expulsoras	40
Cuadro 2. Población desplazada en Tumaco según comunidades expulsoras de Nariño	40
Cuadro 3. Rangos de edad de amas de casa desplazadas	44
Cuadro 4. Estado civil de amas de casa y jefas de hogar	45
Cuadro 5. Promedio de hijos de amas de casa y jefas de hogar	45
Cuadro 6. Mujeres embarazadas según edad	46
Cuadro 7. Enfermedades presentadas	47
Cuadro 8. Necesidades principales de las amas de casa desplazadas	51
Cuadro 9. Organizaciones sociales	67
Cuadro 10. Minorías Étnicas	68

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Formato de encuestas realizadas a las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el Municipio de Tumaco	77
Anexo B. Forma de remediar los problemas de salud	82
Anexo C. Acceso a la educación antes y después del desplazamiento.....	83
Anexo D. Amas de casa y jefas de hogar desplazadas victimas del maltrato	84
Anexo E. Amas de casa y jefas de hogar victimas del maltrato que han buscado ayuda	85
Anexo F. Motivos por los cuales las amas de casa y jefas de hogar victimas del maltrato no han buscado ayuda.....	86
Anexo G. Actores causantes del desplazamiento.....	87
Anexo H. Motivos causantes del desplazamiento.....	88
Anexo I. Tierra abandonada	89
Anexo J. Ocupación.....	90
Anexo K. Posibilidades de ubicación de la mujer desplazada	91

RESUMEN

En Colombia, el desplazamiento interno forzado de población es un eje de larga duración; se inscribe en una confrontación armada multipolar y diferencial en las regiones; las víctimas son diversas: no pertenecen a una etnia, a una religión, a una clase o a un grupo social específico. La fragilidad de la Nación, unida a la virtualidad de los derechos y a la profunda debilidad de la democracia tiene efectos que producen cambios y reestructuraciones en las culturas locales y nacionales. Al tiempo, se intensifican las situaciones de exclusión e intolerancia que padecen los nuevos desplazados expulsados a las ciudades. Emergen, en consecuencia, luchas por reconocimiento del derecho a la nación y a la ciudad, inscritas en una plataforma múltiple que debiera ser responsabilidad de todo el país: estabilización socioeconómica, reconocimiento social, inclusión política y reparación moral.

ABSTRACT

In Colombia, forced internal displacement of population is a long term axis; inscribed in a multipolar and differential armed confrontation in the regions; the victims are diverse: they don't belong to a race, a religion, or a specific social group or class. The fragility of nation, joint to the virtuality of rights and the deep weakness of democracy has effects that produce changes and restructuration in the local and national cultures. At the same time, is growing the intensity of exclusion and intolerance situations suffered by new displaced people forced away to cities. In consequence, struggles for recognition to the right of Nation and City emerge, inscribed in a multiple platform that should be responsibility of the whole country: socioeconomic stabilization, social recognition, political inclusion, and moral reparation.

INTRODUCCIÓN

Uno de los fenómenos más alarmantes del mundo actual, parece ser el de los éxodos de poblaciones enteras, desarraigadas de sus lugares de origen y residencia por motivos bélicos, que se ven forzados a buscar nuevos lugares de refugio para salvarse y reconstruir sus vidas por fuera del fragor de las batallas y lejos del control autoritario de gobiernos o grupos armados que intentan la exclusividad del poder en sus territorios y que prefieren perder ciudadanos antes que convivir con las diferencias culturales, étnicas, religiosas o políticas.

A su vez Colombia siendo ya uno de los países con más desplazamientos internos de población, enfrenta ahora la perspectiva de que la última escalada de la guerra civil que viene padeciendo obligará a aún más gente a dejar atrás sus hogares, aumentando así los riesgos de enfermedad y muerte.

Este país, cuya población de 44 millones de habitantes, limita con cinco países - Venezuela, Brasil, Perú, Ecuador y Panamá - y viene soportando casi cuatro décadas de violencia que han causado el desarraigo de por lo menos dos millones de personas y la muerte de otras 30.000 según cifras del Comité de los Estados Unidos para Refugiados (USCR).

Estas migraciones forzadas con frecuencia llevan a las mujeres (especialmente a las mujeres embarazadas), a los niños, los ancianos, a las personas discapacitadas y a los enfermos crónicos a situaciones de total desesperación.

Colombia, con un conflicto armado cuasipermanente, con la presencia de grupos alzados en armas de diferente signo político y una creciente delincuencia organizada en torno a la producción y el comercio de las drogas ilícitas, hace parte de ese conjunto de países marcados por el drama del desplazamiento forzado y aunque la magnitud y la permanencia del fenómeno es de mayor alcance que el de muchos países en similares circunstancias, su situación no ha tenido el reconocimiento internacional suficiente y al interior del país el tema ocupa lugares marginales, tanto en las agendas de los gobiernos y de los grupos armados, como entre la opinión pública, sobre todo la de las grandes ciudades.

Podría afirmarse entonces que el desconocimiento, la indiferencia y el silencio que cubren esta catástrofe humanitaria en Colombia, además de intereses innegables por encubrirlo tiene que ver con su complejidad y diferenciación que no permiten inscribirlo en los modelos interpretativos vigentes y que lo hace irreductible a otras

experiencias contemporáneas como las de los Balcanes, la Europa Oriental, el África Central y los más recientes de Timor Oriental y Chechenia.¹

Las víctimas del desplazamiento son diversas, es decir, no pertenecen a una etnia, a una religión, a una clase o a un grupo social específico. Estas especificidades contribuyen a hacer del desplazamiento interno forzado en Colombia algo muy complejo y profundamente heterogéneo, difícil de medir presentando rasgos que facilitan su invisibilización y su dilución en el marco omnipresente de una guerra irregular.

En Nariño la situación no es muy diferente. Con la llegada de los cultivos y de la violencia, Tumaco se convirtió en el tercer municipio receptor del departamento después de Pasto y Taminango, según datos de la red de Solidaridad Social en diciembre de 2002.

Es claro, que el desplazamiento forzado está produciendo profundos cambios y reestructuraciones en las culturas locales y nacionales. De allí que las luchas por reconocimiento del derecho a la nación y a la ciudad deban enmarcarse en una plataforma múltiple que debe ser responsabilidad de todo el país: estabilización socioeconómica, reconocimiento social, inclusión política y reparación moral.

La violencia contra la mujer es generalizada y sistemática. Es de suma preocupación por el actual grado de impunidad por violaciones de los derechos de la mujer, sobre todo las que ocurren debido al conflicto armado en Colombia o se ven agravadas como resultado de éste. Además por el trato que recibe la mujer en el sistema de justicia penal y por el bajo porcentaje de condenas impuestas en casos de violación u otras formas de violencia basada en el género.

El hecho de que son muy pocas las investigaciones, juicios y castigos a los responsables de violaciones y otras formas de violencia basada en el género ha contribuido a un entorno de impunidad que perpetúa la violencia contra la mujer, incluso la violación y la violencia intrafamiliar. Es fundamental que los casos de violencia basada en el género se investiguen y que los perpetradores comparezcan ante la justicia.

Es menester impartir urgentemente capacitación a todas las dependencias del sistema de justicia penal y a los militares respecto de la violencia basada en el género y los derechos humanos de la mujer, de conformidad con las obligaciones contraídas por el Estado de ejercer la diligencia debida para prevenir, investigar y enjuiciar todos los actos de violencia contra la mujer.

¹ KORN, David A. *Exodus within borders. An Introduction to the crisis of Internal Displacement*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 1998, p. 19-33

De esta manera el fin principal de la presente investigación fue realizar un diagnóstico de la situación socioeconómica y algunas características particulares propias de las mujeres desplazadas en el municipio de San Andrés de Tumaco.

En este contexto se abordará, en una primera parte, los elementos de identificación del problema con una especie de *identificación nacional* para el desplazamiento forzado de población en Colombia. Sus características se definen de la siguiente manera: en primer lugar, un eje de particularidades de la mujer en Colombia, particularidades de la mujer desplazada en Colombia; y en segundo lugar, particularidades de la mujer desplazada en Nariño.

En segundo lugar, los aspectos metodológicos para la realización de la misma; como tercer capítulo se detalla la población desplazada según comunidades expulsoras; en cuarto lugar se precisan los aspectos generales de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio; en el capítulo quinto su relación con las fuerzas de trabajo; seguido de sus ingresos; en el capítulo séptimo y de especial atención están expresados los deseos de ubicación de esta población desplazada; como capítulo octavo esta detallada su vinculación a organizaciones sociales y por último se expresan las respectivas conclusiones e importantes recomendaciones de la investigación.

1. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN

1.1 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Investigación social.

1.2 TITULO

Estudio socioeconómico de amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de san Andrés de Tumaco, 2006.

1.3 EL PROBLEMA

1.3.1 Planteamiento del Problema. El problema de los desplazados internos en Colombia es una de las situaciones más preocupantes. Hay más de un millón de desplazados internos y día a día esta cifra aumenta producto de la violencia política asociada al conflicto armado interno, para el caso de la región pacífica con más de 300.000 habitantes el número de personas desplazadas aproximadamente es de 10.000 según cifras del RUT2. Y para el departamento de Nariño es 9.697 hogares y 39.945 personas³.

Los desplazados internos lo pierden todo, abandonan sus hogares, bienes y medios de vida y están en constante peligro; ya sea de ser objeto de represalias o que un nuevo brote de violencia haga necesario desplazarse nuevamente. El actual Gobierno ha solicitado ayuda internacional para dar asistencia a este sector extremadamente vulnerable de la sociedad y apoyar la búsqueda de soluciones.

A través de la historia en muchas sociedades del planeta la masculinidad estuvo o ha estado asociada al mundo de los guerreros; muy corrientemente los hombres son reclutados, preparados para este mundo cuando alcanzan la edad suficiente para combatir, y por ello son heridos, mutilados, desaparecidos, tomados como prisioneros o “dados de baja”. No obstante, durante los dos últimos siglos muchas mujeres han hecho parte activa de las guerras que se han llevado a cabo, en algunos casos como combatientes, en otros como aliadas y retaguardia o defensa estratégica.

² Boletín Informativo del Sistema de información sobre el Desplazamiento Forzado en Colombia. Diciembre 2004. p.3

³ Sistema Único de Registro S.U.R. Gerencia Sistemas de Información Población Desplazada. Agosto 2006.

Sin embargo, siguen constituyendo una de las principales víctimas de la guerra por la afectación directa debido a las “bajas”, o bien colateralmente y de manera desproporcionada por medio de la desarticulación del sistema de relaciones sociales del que hacen parte, a través del resquebrajamiento de las unidades familiares y las redes comunitarias.

Ahora bien, pese a que las mujeres constituyen una de las principales víctimas, dentro de los imaginarios actuales una mujer puede ser una víctima, situación que implica “la negación de una de las principales realidades de género del conflicto armado”. La creciente cantidad de hogares encabezados por mujeres en zonas de conflicto es también una ilustración de la vulnerabilidad específica de los hombres.

La violencia, y otras condiciones como expectativas de mejores ingresos relacionadas con cultivos ilícitos ha contribuido a un crecimiento poblacional cercano al 50% en los últimos diez años⁴, la cual está estimada en 169.454 habitantes de los cuales la mujer ocupa un 49%, dentro de estas cifras se carece de estudios integrales que proporcionen información sobre la situación socioeconómica de la mujer desplazada. Como resultado de ello, los gobiernos Local, Departamental y Nacional, conjuntamente con la acción gremial no han diseñado estrategias y políticas económicas que permitan avanzar hacia una mayor dinámica participativa de la mujer desplazada en la economía local, a pesar de las potencialidades que el puerto ofrece para el desarrollo de la sociedad.

Mejorar esta situación requiere de un diagnóstico, que permita conocer su particularidades de desempeño y perspectivas de la mujer dentro de la actividad económica, y a partir de ello, diseñar políticas económicas que propicien una mayor participación de ésta, en términos de empleos directos e indirectos.

1.3.2 Formulación del Problema. ¿Cuál es la situación socioeconómica de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de san Andrés de Tumaco, para definir caracterizaciones específicas e identificar sus principales causas sociales que directa e indirectamente las afectan, y mejorar la calidad de vida de las mismas?

1.4 JUSTIFICACIÓN

De acuerdo con el Informe 2003 de la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), la situación de crisis humanitaria de los “grupos particularmente vulnerables”: defensores de derechos humanos, grupos étnicos, mujeres, niños, etc., es cada vez más grave. Esto

⁴ Plan de Desarrollo TUMACO: DIGNIDAD Y FUTURO 2004 – 2007. Diagnóstico Estratégico, p. 15.

debido a que las condiciones estructurales de la población no mejoraron y en el mejor de los casos continuaron siendo similares: formas sexistas de discriminación, exclusión social; violencia política; violencia selectiva; inequidad económica y social; pobreza extrema; violencia intrafamiliar; violencia sexual; explotación laboral; es decir, violación de los Derechos Civiles y Políticos consagrados en la constitución y los pactos internacionales suscritos por el estado colombiano: violaciones de los derechos económicos, sociales y culturales; de los derechos Colectivos y del Medio Ambiente, e infracciones del Derecho Internacional Humanitario. Muy por el contrario dichas condiciones se vieron exacerbadas por el conflicto armado pese a la aparente disminución de algunos de los indicadores de violaciones de los derechos humanos (desplazamiento forzado interno, homicidios de sindicalistas).

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el número total estimado de desplazados internos en todo el mundo -de 20 a 25 millones de personas- es más alto que la cifra estimada de 14 millones de refugiados que deben dejar sus países. Sólo dos países tienen una cantidad de desplazados internos mayor a los 2 millones que tiene Colombia: Sudán, con 4 millones y Angola, con 2.3 millones. Entre los demás países con grandes poblaciones desplazadas están el Congo (1.8 millones), Eritrea (1.1 millones) y Afganistán (956.600), según el ACNUR.

De la misma forma que los refugiados, los desplazados internos dejan atrás sus hogares para escapar a los efectos de la guerra civil, la persecución, las violaciones de los derechos humanos, sequías y otros desastres.

De acuerdo con su último Informe Anual 47 - 2004 Codhes, afirma que en el centro de debate público nacional está el conflicto armado y dentro de este el enorme impacto que ha producido en las *comunidades indígenas y afrocolombianas*. Dicho informe señala con especial énfasis la gravedad de las consecuencias para la niñez y las mujeres en situación de desplazamiento, debido a la intensificación, degradación, expansión y reestructuración del conflicto armado durante los dos últimos años, situación que ha incrementado la vulnerabilidad de sectores cada vez más amplios de la población colombiana.

La OPS afirma que un estudio elaborado en Colombia entre 1985 y 1994 trajo a la luz una serie de cuestiones que afectan a las personas desplazadas. La encuesta encontró que el 6.7 de los hogares desplazados habían perdido a un padre o a un hijo por causa de la violencia antes de emigrar, y que 1.570 huérfanos, niños abandonados o jóvenes debieron hacerse cargo de la familia. De la población desplazada, el 69.3% tenía un hogar propio antes de verse obligado a abandonarlo -un porcentaje que se reduce al 28.7 luego del desplazamiento.

Antes de dejar atrás su hogar, el 40.7 por ciento se dedicaba a algún trabajo relacionado con la producción agrícola, ya sea en relación de dependencia o como

dueños de terrenos medianos o pequeños. Tras abandonarlo, el 22.5% se convirtió en vendedor ambulante, el 12.9% se convirtió en empleado y solo el 10.7 por ciento continuó trabajando en actividades agrícolas.

En este sentido, cada vez es más claro que el conflicto armado: 1. constituye un proceso sistémico que cambia constantemente y por tanto un producto histórico, 2. en principio, involucra indistintamente a hombres y mujeres por igual, aunque los impactos en cada uno de estos grupos son distintos; 3. Se produce por diferentes dinámicas de violación de los derechos humanos, y 4. Se erige en un proceso Auto-organizado que reproduce, incrementa y genera a su vez las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales en las que se registran nuevas y reiteradas violaciones de los derechos humanos e infracciones al DIH.

En contextos de conflicto armado interno como el de la región pacífica, los grupos humanos son afectados por la violencia política de diversas formas y por motivaciones diferentes, según los intereses de los actores armados en confrontación y de los individuos y comunidades involucradas forzosamente.

1.5 OBJETIVOS

1.5.1 Objetivo General. Realizar un diagnóstico socioeconómico de amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de San Andrés de Tumaco año 2006, para presentar alternativas sociales de fortalecimiento y desarrollo para éstas en alguna actividad.

1.5.2 Objetivos Específicos:

- Determinar los aspectos generales de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de San Andrés de Tumaco 2005 - 2006.
- Realizar un diagnóstico de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas y su relación con las fuerzas productivas en Tumaco.
- Identificar factores internos y externos que inciden sobre la situación socioeconómica de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el Municipio de San Andrés de Tumaco.
- Proponer alternativas sociales y económicas, de fortalecimiento que puedan establecer mejores condiciones para el desarrollo integral de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio.

1.6 MARCO DE REFERENCIA

1.6.1 Marco Teórico. La Comisión de Mujeres para las Mujeres y Niños Refugiados, con sede en New York, afirma que el trauma, el caos y los trastornos causados por la guerra obligan cada año a cientos de miles de mujeres colombianas y a sus hijos a dejar las zonas rurales en las que habitan para mudarse a las ciudades. En muchos casos, las mujeres abandonan el pueblo en que vivían luego de que su esposo, hermano, padre o hijo han sido secuestrados o asesinados.

“Traumatizada y aterrorizada, partirá lo antes posible -con frecuencia en un intervalo de sólo algunas horas- hacia algún destino elegido de forma apresurada. Al llegar a ese destino, tendrá suerte si puede contar con la ayuda de algún amigo o pariente para encontrar un refugio temporal sin demoras” -afirma la Comisión- “Es igualmente posible que no encuentre ayuda alguna y que tenga que arreglárselas como pueda para lograr instalarse en algún barrio sin recursos o en las afueras de alguna ciudad pequeña.”

La Organización Mundial de la Salud coincide en afirmar que gran parte del desplazamiento poblacional dentro de Colombia ocurre “en silencio”, es decir que las personas desplazadas pasan desapercibidas: simplemente se integran a su nuevo entorno sin que nadie lo note.

Así mismo los desplazamientos internos en Colombia y en Nariño están directamente relacionados a la guerra civil, a la violencia política y las violaciones de los derechos humanos. Los enfrentamientos involucran a guerrilleros de izquierda, grupos paramilitares de derecha, y a las fuerzas armadas colombianas.

En Colombia, el desplazamiento interno forzado de población es un eje de larga duración; se inscribe en una confrontación armada multipolar y diferencial en las regiones; las víctimas son diversas: no pertenecen a una etnia, a una religión, a una clase o a un grupo social específico. La fragilidad de la Nación, unida a la virtualidad de los derechos y a la profunda debilidad de la democracia tiene efectos que producen cambios y reestructuraciones en las culturas locales y nacionales. Al tiempo, se intensifican las situaciones de exclusión e intolerancia que padecen los nuevos desplazados expulsados a las ciudades. Emergen, en consecuencia, luchan por reconocimiento del derecho a la nación y a la ciudad, inscritas en una plataforma múltiple que debiera ser responsabilidad de todo el país: estabilización socioeconómica, reconocimiento social, inclusión política y reparación moral.

Es necesario dejar en claro los conceptos principales de este esquema de interpretación y por lo tanto de este trabajo. El concepto de género se refiere a las creencias, actitudes y conductas que afectan a cualquier sociedad y que apoyan las diferenciaciones culturales de lo que significa ser hombre y mujer. El género

penetra profundamente todos los aspectos y niveles de la sociedad y se manifiesta en las múltiples dimensiones de las relaciones económicas, políticas y culturales.⁵

Las relaciones de género se caracterizan generalmente por un acceso o distribución desigual del poder. La discriminación de género es una constante histórica que influye de diversas formas en las dinámicas del conflicto armado debido a la reproducción social (extensión, difusión y permanencia) de dichas prácticas de exclusión, por lo general institucionalizadas. Desde esta perspectiva el análisis del conflicto armado permite dimensionar las diferencias entre mujeres y hombres según sus actividades de género, sus necesidades, su adquisición y control de recursos, y el acceso a procesos de toma de decisiones, entre otros.⁶

Aunque existe la idea equivocada de que hablar de género es hablar de mujeres, en realidad se trata también de que los hombres replanteen sus roles tradicionales y sus espacios de poder y micro poder heredados históricamente por la cultura patriarcal.⁷

En este sentido se debe tener en cuenta la eficiencia de género, es decir, incrementar la productividad del trabajo de la mujer tanto doméstico como productivo, mejorar su calidad de vida y aumentar su participación social y política.

Esto siempre y cuando no se logre a expensas de un prolongamiento de la jornada femenina de trabajo, lo cual implica una revisión y reordenación de los roles reproductivos de tal manera que no se congestione la agenda femenina cotidiana. Esto implica un reconocimiento tanto del producto o servicio generado por la economía familiar como de los insumos aportados por el trabajo doméstico, los cuales son aportados primordialmente por las mujeres.⁸

La multipolaridad del conflicto, su opacidad y sus particularidades regionales tienen una expresión innegable en la etnología y la fenomenología del desplazamiento forzado interno que permite visualizar la heterogeneidad del contingente de desplazados, la pluralidad de actores responsables y la opacidad de las razones que propiciaron el éxodo y las variaciones coyunturales de la guerra. Asuntos estos que permiten establecer algunos perfiles muy particulares del desplazamiento.

En el grupo de personas que conforman el contingente de desplazados, se encuentran víctimas de todos los actores del conflicto lo que hace difícil identificar el grupo responsable y las razones esgrimidas por los actores armados para

⁵ (Stromquist. 2004)

⁶ (El Jack; 2003).

⁷ CERÓN, Esperanza. Como trabajar perspectiva de género. Estrategias y metodologías. Módulo I de capacitación y promoción de la sociedad civil. Popayán: Funcop - Programa Género, 1994. p.4.

⁸ PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Política integral para las mujeres. Consejería para la juventud, la mujer y la familia. Santa fe de Bogota. (mar. 8. 1993). p.11.

desplazarlos. Guerrillas y paramilitares, así como las fuerzas estatales participan en porcentajes diferenciales como agentes causantes del desplazamiento, pero también existen expresiones privadas que se entremezclan con las dinámicas de la guerra pública utilizando tácticas similares con el objetivo de liquidar deudas, saldar venganzas personales o para lograr beneficios económicos particulares.

Las causas del desplazamiento forzado también son diversas: las presiones por la tierra, los intereses que van surgiendo en torno a los megaproyectos del estado o la lucha por el control sobre zonas ricas en metales preciosos y productos energéticos o por territorios donde se cultiven plantas alucinógenas y en general, toda una gama de intereses particulares imbricados y confundidos con los asuntos de la guerra pública sin que sea posible establecer una línea diferencial entre lo político - militar y lo individual privado.

La heterogeneidad se mantiene cuando se echa un vistazo a las víctimas a aquellos sujetos sociales afectados por el desplazamiento, pues aunque el fenómeno afecta de mayor manera a los campesinos y a los pobres, toca también a los empresarios, los comerciantes, los terratenientes y en general a toda la escala social. Los grupos étnicos minoritarios - negros e indios - se cuentan entre las víctimas de desplazamiento pero no es en razón de su pertenencia racial o cultural que se los persigue sino por las mismas razones o sin razones que se obliga a huir a blancos o mestizos. Creyentes, sacerdotes y pastores de todas las iglesias se ven afectados pero no se puede afirmar que motivos religiosos estén en el horizonte del conflicto o el subsecuente desplazamiento. Los desplazados forman un contingente heterogéneo, polivalente, con diferencias muy marcadas y muy pocas cosas en común, salvo su condición de víctimas de un conflicto armado de características muy particulares.

La heterogeneidad del grupo creciente de desplazados obedece a la inexistencia una identidad preexistente, un principio de pertenencia social, regional, étnica, política, religiosa, ideológica o cultural, de estrato económico o de clase que identifique ese grupo social, o que provea elementos de cohesión interna desde los cuales se pueda interpretar su situación y encarar el futuro, como de hecho ocurre entre los grupos de desplazados de otros países. En Colombia, las identidades "mayores" o sea la nacional y la ciudadana, son virtuales por decir lo menos y el carácter interno del conflicto no las está poniendo en cuestión de manera directa.

Ante toda esta problemática, y como parte fundamental y referencial del estudio se tomaron en consideración los estudios realizados por la pastoral social en sus boletines trimestrales sobre Desplazamiento Forzado en Colombia. Y el Diagnostico de Población Desplazada y Comunidades de Recepción en seis Departamentos de Colombia realizado por la OIM en Julio 2001.

1.6.2 Antecedentes:

-Desplazamiento Interno

En respuesta a la creciente preocupación por parte de la comunidad internacional y una percepción de falta de claridad en la definición, cuantificación, esferas de responsabilidad, mecanismos de prevención y asistencia, Francis Deng, Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas para Desplazamiento Interno (2001), describió los conceptos básicos en un documento titulado, “Principios Rectores de los Desplazamientos Internos”. Tal y como se define en dicho documento, en el presente reporte las personas o grupos de desplazados se definen como aquellos quienes:

...se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida.⁹

Conflicto en Colombia

El actual conflicto civil de Colombia se encuentra discutiblemente enraizado en conflictos de tierra después de la Segunda Guerra Mundial y el consecuente conflicto entre Liberales y Conservadores, conocido como La Violencia, el cual resultó en el desplazamiento forzado de alrededor de dos millones de colombianos. La continuidad cronológica, sin embargo, puede ser engañosa – los actores, campos de batalla y cuestiones han sufrido transformaciones dramáticas en la segunda mitad del último siglo.

Al igual que ocurrió en gran parte de América Latina, la actividad guerrillera floreció en la década de 1960, seguida por estrategias contrainsurgentes patrocinadas por el estado.¹⁰ Muchos de los primeros grupos guerrilleros ya no existen, habiéndose disuelto o, en el caso del M-19 y otros diez, habiendo negociado un acuerdo con el Gobierno de Colombia.

En la década de 1970, el país fue testigo del surgimiento de grupos de autodefensa, principalmente para proteger los intereses en minería, ganado y agricultura.

⁹ Translation from Ocha Online, www.reliefweb.int/ocha_ol/pub/idp_gp/idp_spa.htm

¹⁰ Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas (1998). P. 12.

Se considera que el conflicto comenzó a crecer a partir de 1985, con un significativo aumento en la incidencia de conflictos desde 1999, igualado por un crecimiento constante del impacto en la población civil colombiana.

La administración de 1998 con el Presidente Pastrana dio inicio a los diálogos de paz con el grupo guerrillero más fuerte, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), anunciando que el proceso de paz sería una prioridad.

De hecho, los últimos dos años del siglo pasado estuvieron marcados por un aumento en las actividades de combate, así como en la violencia dirigida a civiles. El Comité Colombiano de Juristas (CCJ) reportó que 6.607 personas fueron asesinadas por razones sociopolíticas entre octubre y septiembre del 2000, casi 50% más que durante los doce meses anteriores. Algunos analistas contemporáneos explican esta paradoja aduciendo que el prospecto de una paz negociada ha servido de un modo perverso para motivar a los grupos paramilitares y guerrilleros a convertir la violencia en una forma de lograr reconocimiento y regatear poder.¹¹

Al igual que muchos conflictos civiles alrededor del mundo, la población pobre y civil de Colombia sufre el impacto de la violencia relacionada con el conflicto. A la par de una economía que se deteriora rápidamente, un terror constante, violaciones continuadas de derechos personales y leyes humanitarias internacionales, el desplazamiento forzado de cientos de miles de colombianos surge tanto como una consecuencia como un resultado deliberado del conflicto.

La cuantificación del fenómeno de las PDI (población desplazada interna) en Colombia y los obstáculos aún no superados para alcanzar un consenso en cuanto a sus cifras totales ha sido causa de un debate muy discutido y documentado. Vale la pena mencionar, sin embargo, las razones mencionadas por Francis Deng en sus informes sobre visitas de campo a Colombia en 1994 y 1999.

Los informes señalan que muchas personas en situación de desplazamiento no desean ser identificadas como tales y que, para evitar la persecución y la estigmatización, “muchos desplazados buscan la seguridad de la anonimidad, intentando mezclarse entre la comunidad de pobres.”¹² Otro desafío al consenso en cuanto al número de PDI se relaciona con la falta de un acuerdo conceptual en la definición de lo que es un desplazado interno. En comparación a la definición citada anteriormente, la definición oficial del Gobierno de Colombia es más limitada en su alcance; la misma está descrita en la Ley 387, como se indica a continuación:

... a toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, a abandonar su localidad de residencia y las

¹¹ DIAL (1999) Pág.4

¹² Deng (2000) Pág.2

actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas. Las razones que conducen al desplazamiento son: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público.¹³

En segundo lugar, no hay un “punto límite” en que los desplazados internos dejan de serlo. En el informe de febrero del 2001, Francis Deng recomienda que “en ausencia de guías claras sobre cuando termina el desplazamiento, existe la necesidad de adoptar un enfoque casuístico, tomando en cuenta factores de situación que determinan la posibilidad de retornar al hogar o de adoptar el reasentamiento como una solución duradera.”¹⁴

A pesar de que el segundo informe de Deng reconoce el progreso alcanzado por la Red de Solidaridad Social, la Conferencia Episcopal y CODHES, en la construcción de sistemas metodológicamente válidas para recolectar y analizar datos, el hecho de que cada fuente aplique distintos criterios y períodos de tiempo hace que la comparación y síntesis entre éstos sean difíciles e incompletas.

En última instancia y sin importar la existencia de cifras precisas la incidencia del desplazamiento forzado en Colombia es una prioridad nacional y la situación resultante es una de las “más serias a nivel mundial”.¹⁵

1.6.2.1 Aspectos Generales de la Mujer en Colombia. En Colombia al igual que en todos los países del mundo, la mujer ha jugado un papel muy importante y no es exagerado afirmar que desde mediados del siglo pasado el desarrollo del país y la integración social de sus mujeres ha estado ligado a un proceso en el cual, si bien ellas han sido verdaderas protagonistas, desafortunadamente no han logrado de la misma manera ser sus beneficiarias.¹⁶

En cuanto a la mujer en el sistema laboral se puede afirmar que realiza un doble trabajo y una doble contribución ya que por un lado están sus trabajos remunerados y no remunerados y por otro las labores que tradicionalmente desempeña en el hogar. A pesar de la subestimación, los datos indican que entre

¹³ Internet: www.presidencia.gov.co/red/desplaza/conpesdiag.htm

¹⁴ Deng (2000) Pág.4

¹⁵ Deng (2000) Pág.1

¹⁶ PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Colombia paga la deuda social a sus mujeres. Informe nacional del gobierno de Colombia en la IV conferencia mundial sobre la mujer. Consejería presidencial para la política social – PNR - Gráficas Duca. Santa fe de Bogotá. 1995. p.7.

1970 y 1990 el crecimiento de la población femenina económicamente activa fue de 168.1% y la masculina de 61.6%.¹⁷

El siglo XX se constituyó en la etapa de la historia del país en donde la mujer logró grandes avances y cambios en su participación. Estos cambios, le han permitido una mayor injerencia en muchos de los ámbitos culturales, educativos, económicos y políticos del país.

Hasta el momento es claro que toda la sociedad en general ha percibido un aumento en la tasa estudiantil por parte de la mujer en las últimas décadas. Sin embargo a nivel municipal, este incremento aún no ha sido medido, se desconoce en qué forma se ha dado dentro del sistema de la Educación Superior y que aspectos ha influenciado.

Otro aspecto importante es que la pobreza es mayor entre las mujeres ya que aunque el nivel educativo entre hombres y mujeres en los estratos más bajos es similar, las mujeres jefas de hogar tienen una menor participación laboral y presentan mayores niveles de desempleo.¹⁸

1.6.2.2 Particularidades de la Mujer Desplazada en Colombia. La importancia de la violencia contra la mujer como parte del conflicto armado interno de Colombia se ha visto eclipsada por numerosos problemas con que se enfrenta el país. Hay muchos casos de violencia por motivo de género, entre ellos violaciones y esclavitud sexual, perpetrados por todos los grupos armados que participan en el conflicto: los rebeldes, los grupos paramilitares y las fuerzas armadas colombianas.

La situación del desplazamiento interno en Colombia se considera una de las más graves del mundo. Hay más de 1 millón de desplazados internos y siguen produciéndose nuevos desplazamientos¹⁹. La inmensa mayoría de los desplazados han quedado desarraigados de sus hogares en los últimos años debido al pronunciado deterioro de la situación en materia de seguridad. El problema, sin embargo, viene desde muy atrás. La violencia política implícita en el conflicto armado interno que se caracteriza por graves violaciones de los derechos humanos internacionales y del derecho humanitario es la primera causa de desplazamiento. Sin embargo, el desplazamiento en Colombia no es una mera consecuencia del conflicto armado, sino que constituye una estrategia de guerra deliberada. En realidad, rara vez hay un enfrentamiento directo entre los grupos armados (es decir, los paramilitares, las guerrillas y el ejército o la policía).

¹⁷ Ibid. P.8.

¹⁸ DNP-CONPES. Política de participación y equidad para la mujer. Documento Conpes No. 2726. Consejería para la política social. Santa fe de Bogota. (30 ago. 1994). P.4

¹⁹ Informe de la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias, Sra. Radhika Coomaraswamy, presentado de conformidad con la resolución 2001/49 de la Comisión de Derechos Humanos.

Las facciones armadas utilizan la violencia o la amenaza de emplearla para controlar territorios y dominar a la población en todo el país. Según la Red de Solidaridad Social, los desplazamientos en 2002 obedecieron a las amenazas generalizadas (44%), el conflicto armado (15%), las matanzas masivas (9%), las amenazas específicas (5%) y los ataques a los municipios (3%). Las matanzas son la causa más habitual de que se desplace la población (una media de 224 desplazados por matanza). Se presume que los paramilitares (entre el 46 y el 63%), las guerrillas (entre el 12 y el 13%), los agentes del Estado (0,65%) y otros agentes desconocidos (del 19 al 24%) son los causantes de estos desplazamientos²⁰.

De los 60.623 desplazados inscritos en el Sistema de Información sobre la Población Desplazada por la Violencia en Colombia – (RUT) por el Secretariado Nacional de Pastoral Social, 29.683 son mujeres, a saber 24.392 mestizas, 4.666 afro colombianas y 635 indígenas; el 51,59% son menores, de ellos 16.257 varones (52%) y 15.015 niñas (48%)²¹.

Estas cifras, no obstante, plantean diversos problemas: son acumuladas, lo que impide saber los casos en que la misma persona ya ha sido desplazada varias veces (los procesos de desplazamiento - retorno - desplazamiento han sido frecuentes entre aquellas personas que finalmente llegan a las grandes ciudades); no se dispone de información sobre quiénes regresan por propia iniciativa o se reasientan. Incluso cuando la fuente de información desglosa las cifras, estos datos no se analizan para determinar la disparidad de efectos que produce el desplazamiento en hombres y mujeres. Además, no todas las mujeres que se desplazan solas o que son jefes de familia se inscriben porque temen informar a las autoridades.

La inmensa mayoría de los desplazados son mujeres y niños y en su mayor parte se ven librados a sus propios medios y con escaso o ningún apoyo. Las estimaciones de la proporción de mujeres desplazadas en Colombia oscilan entre el 49 y el 58% en relación con la población total de desplazados²². Las mujeres y los niños juntos representan el 74% de todos los desplazados que necesitan asistencia especial. La cifra puede alcanzar el 80% si se incluye la población desplazada que se halla en grandes zonas urbanas²³.

²⁰ Unidad Técnica Conjunta - Red de Solidaridad Social, informe sobre el desplazamiento en Colombia, primer semestre de 2001.

²¹ Sistema de Información sobre la Población Desplazada en Colombia - RUT, Boletín trimestral N° 10, Secretariado Nacional de Pastoral Social, Bogotá, abril a junio de 2001.

²² Informe sobre Desplazamiento Forzado en Colombia en el Primer Trimestre 2001. Los departamentos con el mayor número de desplazadas son Guajira, Meta, Valle del Cauca, Santander y Boyacá.

²³ Red de Solidaridad Social "Atención a la población desplazada por la violencia en Colombia", Informe de Gestión, Bogotá, enero de 2000 a junio de 2001

El desplazamiento provoca el resquebrajamiento de las estructuras familiares tradicionales, en particular cuando los varones de la familia han desaparecido, se han visto obligados a buscar la seguridad o el trabajo en otra parte o han resultado muertos.

Según información de la Relatoría Especial sobre violencia contra la mujer, las dificultades a que ha de enfrentarse la población desplazada se ven exacerbadas en el caso de las mujeres por la discriminación basada en el sexo que practica la sociedad. Se estima que una de cada tres familias está encabezada por una mujer; muchas son viudas de las zonas rurales que huyen a la ciudad y tienen que hacer frente a la cruda realidad urbana. El desplazamiento individual a menudo no resulta visible, porque no se registra y los desplazados llegan a las ciudades con la esperanza de encontrar en ellas alguna protección para ellos y su familia. Un estudio llevado a cabo entre la población desplazada de Bogotá permitió determinar que el 40% de las mujeres jefes de familia eran viudas que habían huido con sus hijos tras la muerte violenta del marido, mientras que el 18% habían quedado abandonadas después de llegar a la ciudad²⁴. Las mujeres que quedan separadas por el desplazamiento, ya sea solas o con su familia son mucho más vulnerables que las que huyen con un grupo grande y relativamente organizado.

Las mujeres, en particular las de las zonas rurales, no tienen muy fácil el acceso a la documentación personal o a los registros. En consecuencia tropiezan con más dificultades para conseguir las escrituras de tierras, préstamos, viviendas y servicios de salud y educación.

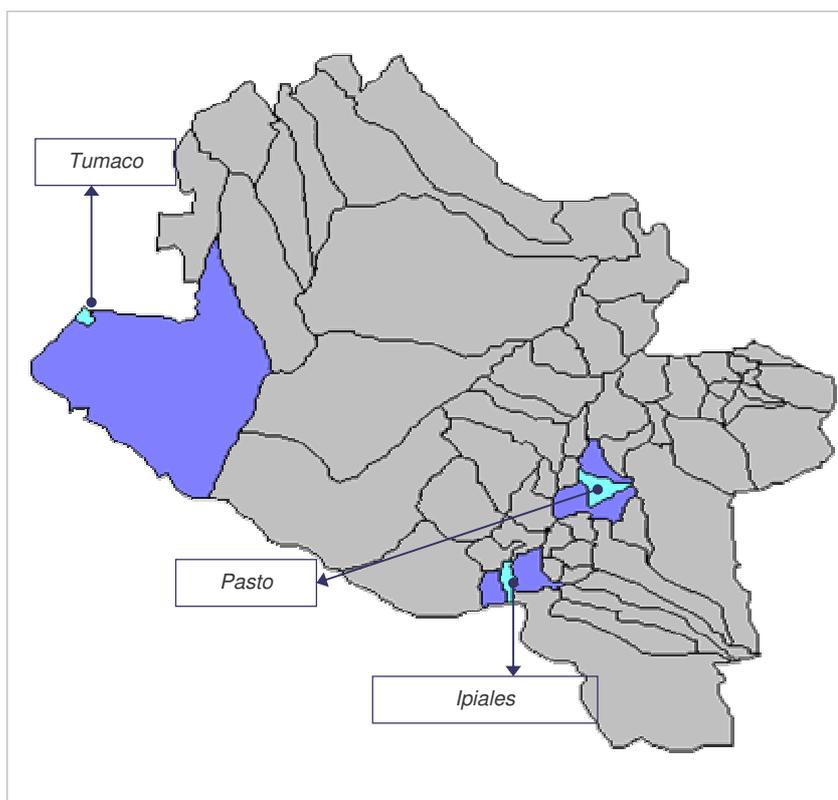
El problema se agrava para las mujeres indígenas o de ascendencia africana debido a las barreras culturales que acentúan la desigualdad. Además, el abandono de familia y la falta de reconocimiento paterno de los hijos es un problema corriente a la hora de inscribir a un menor en el registro civil y de garantizar al niño desplazado el derecho a un apellido.

1.6.2.3 Aspectos Generales de la Mujer Desplazada en Nariño. El Departamento de Nariño cubre una superficie de 33.268 km² y tiene una población total de 1.243.929 de habitantes para una densidad poblacional de 37.1 personas por kilómetro cuadrado. Aproximadamente un 23% de la población reside en la capital departamental, Pasto. Históricamente, un gran número de familias e individuos de Nariño migró a Putumayo para participar en las sucesivas “bonanzas” del departamento, incluyendo petróleo, plantaciones de hule, y finalmente la producción de cocaína.

²⁴ Jorge Rojas "Desplazamiento forzado, conflicto social y derechos humanos". Ponencia presentada en el Seminario sobre el desplazamiento y el conflicto social en Colombia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1997. La cifra más elevada de mujeres jefes de familia (49%) se registró en un estudio llevado a cabo sobre las familias desplazadas en Cali (Comisión Vida, Justicia y Paz de la Archidiócesis de Cali), 1997, Pág. 42.

Estos patrones migratorios explican en gran parte el creciente número de familias de desplazados que han llegado a Pasto, Ipiales, Taminango, Tumaco y otros municipios luego del incremento del conflicto y las actividades de fumigación en Putumayo. (Ver figura No. 1). Para finales de marzo del 2001, la RED había registrado a 402 familias en Pasto solamente y una organización internacional reportó una tasa diaria de recepción de 10 familias durante las últimas dos semanas de marzo.

Figura 1. Departamento de Nariño



Fuente: Diagnóstico de población desplazada y comunidades de recepción en seis departamentos de Colombia. OIM Julio 2001.

Desafortunadamente los estudios sobre la mujer desplazada en Tumaco son incipientes y han tenido muy poco apoyo institucional o han sido mal implementados.

1.6.3 Marco Contextual. Tumaco, es el segundo puerto marítimo sobre la Costa Pacífica Colombiana, está ubicado al sur occidente del país, a 2 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio de 29 grados centígrados y, es considerada la tercera ciudad en importancia dentro del Departamento de Nariño, después de Pasto e Ipiales.

El “Municipio alberga hoy a más de doscientos mil habitantes, su población ha tenido un crecimiento cercano al 50% en menos de diez años debido a los permanentes flujos migratorios y a la alta tasa de natalidad”²⁵. Actualmente goza de la red de interconexión eléctrica, pavimentación de la carretera Pasto - Tumaco, aeropuerto y, se gestiona un proyecto ante el Gobierno Nacional para la construcción de un nuevo acueducto por gravedad.

Su población es pluriétnica, predominando la raza negra, descendientes de los negros traídos como esclavos de África por los españoles.

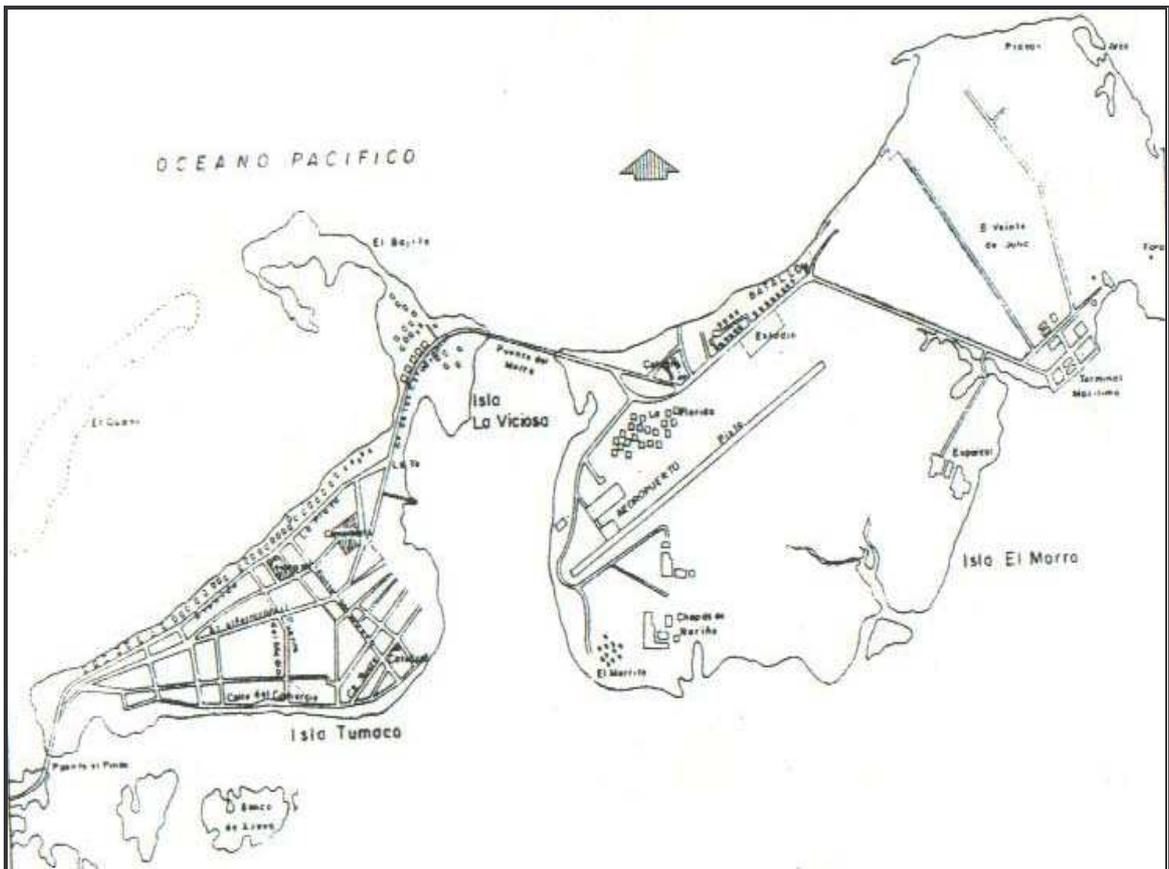
Por su estratégica ubicación geográfica, Tumaco hace parte de uno de los ecosistemas de mayor biodiversidad del mundo, La “Zona del Choco Biogeográfico”²⁶ rica en producción de agua y oxígeno, en la producción de carbono; en riquezas continentales y marítimas, considerado el pulmón de la humanidad por el Plan Nacional para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PUND), la cual debe protegerse para garantizar, en el futuro, la oferta de bienes y servicios ambientales esenciales para un desarrollo sostenible, que abarque los factores económicos, sociales, políticos y culturales de la región.

Esta favorable ubicación, a orillas del Océano Pacífico, le ha permitido a Tumaco insertarse a la economía nacional, regional e internacional, a través, de la explotación de cultivos de palma africana, cacao, tagua, plátano, pescado, madera, derivados forestales, entre otros recursos; que constituyen una muestra importante, junto con sus playas, manglares, esteros, atardeceres, su gente, su cultura, su historia, entre otras; las potencialidades para impulsar su desarrollo económico; en procura de garantizar oportunidades de empleo y, mejorar el nivel de vida de sus habitantes. (Ver figuras No. 2 y 3)

²⁵ ALCALDIA MUNICIPAL DE TUMACO, Plan de Desarrollo 2004 – 2007, Pág. 15

²⁶ Zona del Choco Biogeográfico, se debe entender como una de las zonas más ricas en biodiversidad y pluviosidad del mundo, con incontables recursos de flora, fauna y ecosistemas.

Figura 3. Municipio de San Andrés de Tumaco



Fuente: Centro de Control y Contaminación del Pacífico - CCCP
Cartografía Zona Pacífica Nariñense

1.6.4 Marco Legal:

Constitución Política de Colombia 1991

Documento CONPES 2804 (13/09/95): Plantea el Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

Directiva Presidencial No. 02 (18/03/97): Define el compromiso de las entidades del estado con el proceso de diseño y cumplimiento de una nueva política en torno a la problemática del desplazamiento.

Decreto 976 (07104/97): Reconoce el fenómeno del desplazamiento masivo como un evento de naturaleza similar a los desastres y las calamidades.

Ley 387 (18/07/97): Se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia.

Documento CONPES 2924 (09/97): Por el cual se crea el Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

Documento CONPES 3057 de 1999. Incluye lineamientos y programas específicos para la atención en salud de la población desplazada y a ellos se tiene derecho en virtud de la Ley 387 de 1997 y del decreto reglamentario 2569 del año 2000.

Decreto 173 /98: Por el cual se adopta el Plan Nacional para la Atención Integral para la Población Desplazada por la Violencia,

Acuerdo Numero 244 De 2003 CNSSS. Aseguramiento de la población.

Acuerdo 44 de 1997: Fija los criterios de distribución de los recursos de la Subcuenta de Promoción del Fondo de Solidaridad y Garantía

Acuerdo 59 de 1997: Declara como evento catastrófico el desplazamiento masivo de la población y otorga el derecho a recibir los servicios de salud necesarios

Acuerdos 72 y 74 de 1997: Define y amplía el Plan de Beneficios del POS subsidiado Adiciona la rehabilitación y trauma mayor para los hospitales en las zonas de conflicto Promueve la convivencia pacífica y la rehabilitación física, funcional entre los beneficios.

Acuerdo 77 de 1997: Por el cuál se define la forma y condiciones de operación del Régimen Subsidiado del Sistema General de Seguridad Social en Salud que obliga a cualquier IPS a la prestación de servicios de salud a la población desplazada que está asegurada, sin limitación territorial, aun cuando no exista contrato directo con la ARS.

Acuerdo 85 de 1997: Por el cuál se adiciona al Acuerdo N° 59, la atención a las necesidades de salud derivadas de los riesgos inherentes al desplazamiento tales como los medioambientales, nutricionales y psicosociales a la población afectada.

Decreto No. 173 de 1998. Plan Nacional para la Atención Integral de la Población Desplazada. La atención en salud es uno de los componentes del Plan que dispone de dos grandes estrategias relacionadas con la atención en salud: la primera se refiere a la atención humanitaria de emergencia y, la segunda, a la consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados.

1.6.5 Marco Conceptual:

ACNUDH: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

ACNUR: Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

CODHES: Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento.

Conflicto armado: Situación desgraciada de difícil salida.

Desplazamiento forzado: Abandono del lugar donde se vive habitualmente a causa de conflictos armados, guerras, revoluciones, amenazas etc.

Genero: Identidad generada por el rol sexual de las personas.

Identidad: Carácter de todo aquello que permanece único e idéntico a si mismo.

RUT: Boletín Informativo del Sistema de información sobre el Desplazamiento Forzado por la Violencia. Tomado del personaje bíblico descrito en un libro del Antiguo Testamento, que lleva por título "RUT".

1.6.6 Marco Temporal:

La recolección de la información que se ha realizado para el estudio socioeconómico de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de San Andrés de Tumaco, se ha venido desarrollando desde hace diez meses identificando normatividades, falencias y desarrollo de las actividades referente a la situación de este grupo de personas.

2 ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1 TIPO DE ESTUDIO

La presente investigación posee carácter de Estudio Descriptivo analítico, puesto que su intención es la de identificar elementos y características específicas de la situación socioeconómica actual de las amas de casa y jefas de hogar en el municipio de San Andrés de Tumaco.

Además con la identificación de estos rasgos que caracterizan el problema, se emplean paradigmas cuantitativos los cuales ayudan a medir y definir estrategias para mejorar este tipo de condiciones.

2.2 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

El método de investigación empleado en este proyecto es el método cualitativo, toda vez que se inició por la identificación de cada una de las condiciones y aspectos generales que identifican o afectan a las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de San Andrés de Tumaco, para establecer su desarrollo e interrelación durante el periodo de tiempo analizados. Y cuantitativo porque se determina el número de personas inmersas en esta problemática.

2.3 POBLACIÓN Y MUESTRA

Este trabajo se centra en la población del casco urbano del municipio de San Andrés de Tumaco que cuenta aproximadamente con 86.687 habitantes, de los cuales se tomaron a las amas de casa y jefas de hogar desplazadas. De los Barrios Brisas del Aeropuerto, El Libertador, Modelo, Morrito, La Florida, El Bajito, Viento Libre, Panamá, Nuevo Milenio, Exportadora, Nuevo Horizonte, 11 de Noviembre, Iberia, Los Ángeles, California, Unión Victoria, El Obrero, Candamo, El Porvenir y El Jardín.

Se ha determinado esta población principalmente como objeto de estudio porque son las que en su gran mayoría no cuentan con ningún tipo de apoyo por parte de entes gubernamentales y privados en la actualidad, y son las que pueden ofrecer un tipo de información más representativa para los fines que persigue el proyecto, por su condición y evidente cantidad.

Como universo estadístico o población total se establecieron 2000 familias según cifras del RUT, de las cuales resultó una muestra representativa establecida en 322 hogares.

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{E^2 \cdot (N-1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

En donde:

N = Población total (2000 familias)

n = Tamaño de la muestra

Z = 1.96 (valor tabla normal al 95% de confianza)

E = 0.05 (error máximo.)

p = Probabilidad a favor

q = Probabilidad en contra

2.4 FUENTES Y TÉCNICAS DE LA INFORMACIÓN

En el presente estudio se emplea la fuente de investigación primaria, por medio de la observación documental y de campo sobre la situación socioeconómica de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de San Andrés de Tumaco.

Tratamiento de la información: En la realización de este proyecto se emplea el tratamiento de la información entre el investigador y el sujeto de estudio mediante las siguientes técnicas e instrumentos (entrevistas, encuestas, archivos administrativos, datos históricos y fotografías entre otros), puesto que la presentación de informes refleja mayor eficiencia, al igual que establece mayor compromiso facilitando el proceso de coordinación. De forma concreta los instrumentos que se utilizarán para el cumplimiento de la investigación son:

Revisión documental: Encontrando los aspectos fundamentales a tener en cuenta dentro de la situación social y económica de las jefas de hogar desplazadas en la región. Se emplearán documentos de entidades públicas, Internet, revistas y periódicos regionales y nacionales.

La observación: La cual permitirá recoger información de forma directa.

Entrevista: Es un proceso de interacción cuyo curso puede tomar diversas características, algunas favorables y otras desfavorables para los fines que se buscan.

2.5 MATRIZ DE CATEGORIZACIÓN DE VARIABLES

Con base en los objetivos específicos a continuación se detalla la matriz de categorización de variables.

Objetivos Específicos	Categorías	Necesidades de Información	Consecución de Información
Determinar los aspectos generales de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de San Andrés de Tumaco 2005 - 2006	Diagnostico general.	Edad, Estado civil, Fecundidad, Condiciones de salubridad, Nivel de escolaridad.	Mediante encuestas
Realizar un diagnóstico de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas y su relación con las fuerzas productivas en Tumaco.	Niveles de empleo, Ingreso, Migración.	Extensión de tierra abandonada, Fuerza de trabajo, Deseos de ubicación, Ocupación.	Mediante encuestas
Identificar factores internos y externos que inciden sobre la situación socioeconómica de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el Municipio.	Actores y Motivos del desplazamiento, Empleo.	Comunidades expulsoras, Violencia contra la mujer, Motivos del desplazamiento.	Mediante encuestas
Proponer alternativas sociales y económicas, de fortalecimiento y desarrollo integral para las amas de casa y jefas de hogar desplazadas.	Gobernabilidad, Calidad de vida (NBI)	Pertenencia a organizaciones sociales, Necesidades de la población, Trabajo forzado, explotación sexual, otros.	Observación

3. COMUNIDADES EXPULSORAS

El mapa del desplazamiento forzado en Colombia, señala claramente que las zonas de donde más se expulsan colombianos de manera violenta, son aquellas que revierten valor estratégico especialmente en las que se ubican megaproyectos. Algunos como:

La intercomunicación Río de la Plata-Amazonas-Napo-Putumayo-Tumaco que comunicaría a Tumaco con Manaos y Belén del Pará conectando las costas Pacífica y Atlántica.

Según Planeación Municipal y el Plan de Desarrollo 2004 - 2007. Siendo San Andrés de Tumaco uno de los principales municipios de la Costa Pacífica y uno de los más extensos del País con 380.000 hectáreas; es el mayor expulsor de población desplazada en Nariño y a la vez el mayor receptor por su extensión, haciendo que se presente el fenómeno de desplazamiento intramunicipal de las veredas y corregimientos hacia la cabecera municipal.

Representando el Departamento de Nariño con un 87.95% de familias en esta situación; dentro de las cuales el 88.4% son mujeres y lo más preocupante es que solo para Tumaco las familias representan el 67.48% del total y de los cuales el 67.11% son mujeres. (Ver cuadros 1, 2 y Figura 4)

El desplazamiento forzado que sucede en esta zona, es un problema que no solo abarca el conflicto armado y el narcotráfico; que hace que personas de municipios cercanos a Tumaco o de otras regiones del país, incluso muy lejanas, que han sido afectadas por el desplazamiento vean en Tumaco una “nueva oportunidad de vivir”, gracias a la falsa pujanza cocalera.

Un aspecto preocupante del desplazamiento que acontece en el municipio es que involucra a las comunidades afro descendientes, teniendo graves implicaciones para ellas, en cuanto que durante tantos años han luchado por sus derechos al territorio y a la propiedad colectiva, hasta conseguir el reconocimiento de la tenencia de la tierra que se ha ido consolidando en la Ley 70 de comunidades negras.

Con el desplazamiento las comunidades se ven debilitadas al interior de las mismas, los Consejos Comunitarios pierden su capacidad de engranar proceso de autodeterminación, de empoderamiento y sobre todo procesos culturales en busca de su identificación como etnia, de sus costumbres y creencias propias. Lo mismo acontece en las zonas donde existe presencia de resguardos indígenas, a los cuales el desarraigo los lleva a ser invisibilizados en las sociedades que los absorben.

Los datos aquí consignados permiten la aproximación a un problema que por sus características y dinámica es imposible detectar en forma absoluta. Los esfuerzos metodológicos para conocer esta realidad siguen vigentes y tienen plena validez en la medida en que el problema se incrementa en el país.

Estas cifras, detrás de las cuales se esconde un drama humano ayudan a un análisis del comportamiento y las tendencias del desplazamiento con el fin de avanzar en propuestas que contribuyan atender y proteger a las comunidades afectadas, así como a generar mecanismos de prevención.

Cuadro 1. Población desplazada según comunidades expulsoras

Departamento Expulsor	Familias	%	Personas	%	Hombres	%	Mujeres	%
Nariño	1.547	87.95	7.122	88.19	3.439	88.0	3.683	88.4
Putumayo	80	4.55	375	4.64	178	4.6	197	4.7
Valle	57	3.24	260	3.22	133	3.4	127	3.0
Cauca	18	1.02	80	0.99	43	1.1	37	0.9
Antioquia	12	0.68	54	0.67	26	0.7	28	0.7
Choco	9	0.51	39	0.48	17	0.4	22	0.5
Otros	36	2.05	146	1.81	72	1.8	74	1.8
TOTAL	1.759	100	8.076	100	3.908	100	4.168	100

Fuente: Boletín Informativo del Sistema de información sobre el Desplazamiento Forzado en Colombia. Diciembre 2004. p.14

Cuadro 2. Población desplazada en Tumaco según comunidades expulsoras de Nariño

Municipio Expulsor	Familias	%	Personas	%	Hombres	%	Mujeres	%
Tumaco	1.187	67.48	5.434	67.29	2.637	67.48	2.797	67.11
Barbacoas	203	11.54	949	11.75	435	11.13	514	12.33
Francisco Pizarro	47	2.67	231	2.86	114	2.92	117	2.81
El Charco	32	1.82	176	2.18	93	2.38	83	1.99
Magui Payan	22	1.25	111	1.37	57	1.46	54	1.30
Mosquera	11	0.63	50	0.62	25	0.64	25	0.60
Arboleda	10	0.57	44	0.54	19	0.49	35	0.84
La Tola	5	0.28	26	0.32	12	0.31	14	0.34
Roberto Payan	5	0.28	24	0.30	8	0.20	16	0.38
Otros	25	1.42	77	0.95	39	1.00	38	0.91
Total Nariño	1.547	87.95	7.122	88.19	3.439	88.00	3.693	88.60
Total Muestra	1.759	100	8.076	100	3.908	100	4.168	100

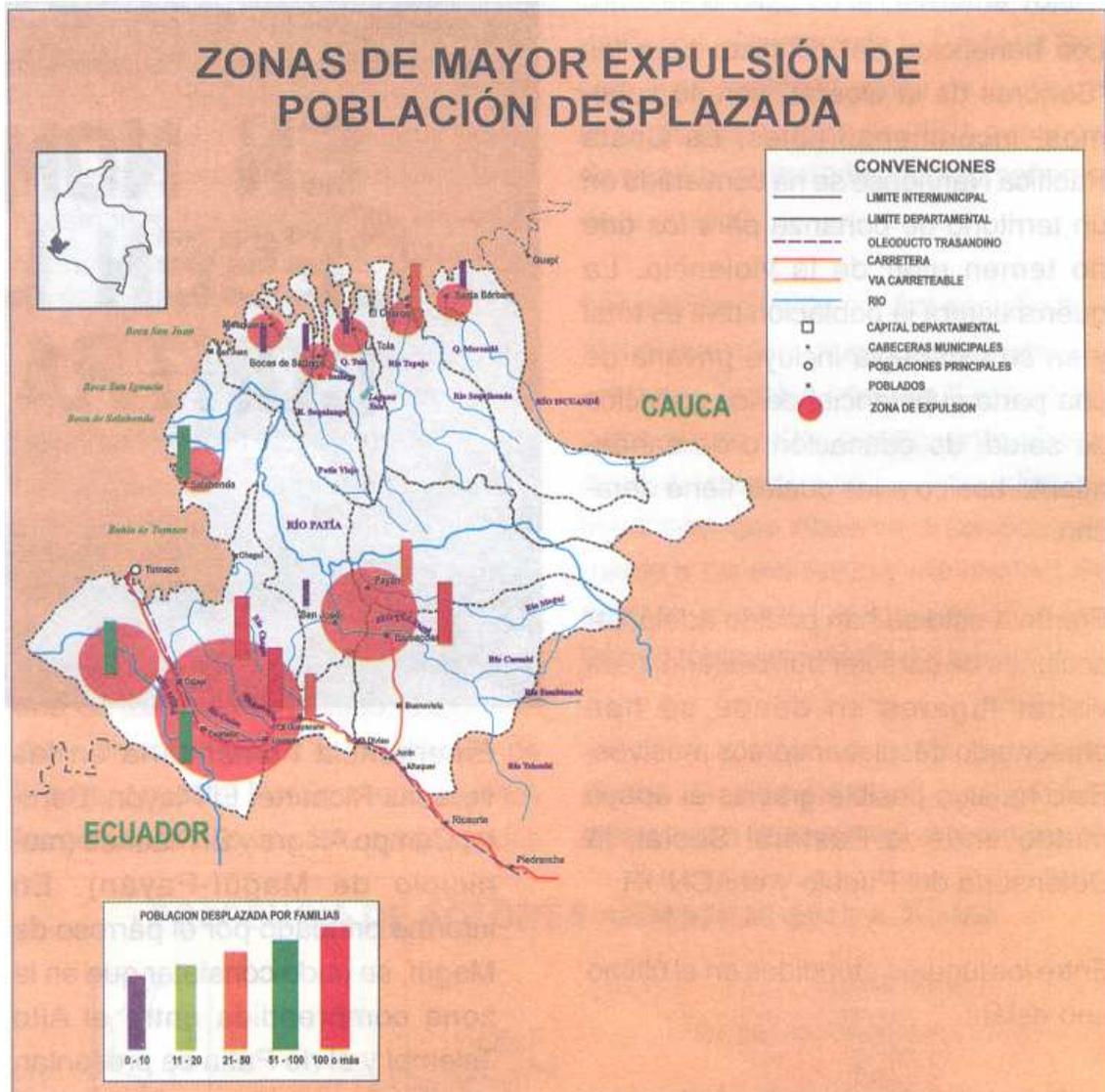
Fuente: Boletín Informativo del Sistema de información sobre el Desplazamiento Forzado en Colombia. Diciembre 2004. p.14

En términos generales el bienestar y los cambios en bienestar de los hogares desplazados también pueden estar determinados por las condiciones del municipio de recepción. En primer lugar, el tamaño del municipio y su crecimiento económico son indicadores de las oportunidades laborales que los hogares desplazados encuentran en este. Así mismo, municipios grandes y predominantemente urbanos cuentan con un mayor cubrimiento de servicios públicos y de educación y salud, así como una mayor oferta institucional para la atención de la población desplazada. Es probable, por ende, que éste tipo de municipios proporcionen mejores condiciones de vida para éste segmento de la población.

Por el contrario, no es posible afirmar *a priori* lo mismo para las cabeceras urbanas de municipios en comparación con las áreas rurales. Si bien la cabecera urbana de los municipios puede exhibir una mayor actividad económica y ofrecer una mayor cobertura de servicios y una mayor oferta institucional, los hogares desplazados que migran hacia áreas rurales pueden encontrar condiciones similares a las que gozaban en los municipios de origen así como un entorno más adecuado para retomar e incorporarse a las actividades agrícolas, las cuales son, en la mayoría de los casos, más acordes con su perfil laboral.

El nivel actual y los cambios en bienestar de la población desplazada están determinados entonces por las características de los hogares, la tipología del desplazamiento y las características de los municipios de origen y recepción.

Figura 4. Zonas de mayor expulsión de población desplazada



Fuente: Boletín Informativo del Sistema de Información sobre el Desplazamiento Forzado en Colombia. Diciembre 2004. p.6

4. ASPECTOS GENERALES DE LAS AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR

4.1 EDAD

En primer lugar, es importante considerar la edad del jefe(a) del hogar pues esta refleja la experiencia y la capacidad para sostener al hogar. Una mayor edad puede ser deseable ya que la experiencia y los conocimientos aumentan conforme pasan los años, lo cual se traduce en una mayor capacidad para encaminar a los hogares en las nuevas condiciones. No obstante, la relación entre el bienestar del hogar y la edad del jefe del hogar no es lineal por varias razones. Primero porque si bien jefes de hogar muy jóvenes tienen menos experiencia y pueden encontrar mayores dificultades para vincularse a alguna actividad económica, conforme pasa la edad y en especial para jefes de hogar muy viejos, las oportunidades laborales también se restringen.

Así mismo, en el caso del desplazamiento es probable que jefes de hogar de mayor edad, a pesar de contar con mayores conocimientos y mayor experiencia laboral, tengan una mayor dificultad para adaptarse a las nuevas condiciones en el municipio como receptor. Ello porque los conocimientos y el capital humano con el que cuentan no son relevantes. Por el contrario, jefes de hogar jóvenes pueden adaptarse mejor a estas condiciones de vida y aprovechar en mayor medida los programas de capacitación para vincularse a nuevas actividades laborales.

En la muestra se puede apreciar que las mujeres que sufren mayor desplazamiento son quienes están en un rango de edad de 31 a 40 años, que representan un 29.50%, a continuación están las de 41 a 50 años con un porcentaje de participación del 24.22%, seguido de las de 18 a 30 años con un 18.63%, por su parte los grupos de edad con menor participación están entre los mayores de 60 y los menores de 18 años con 2.80% y 12.11% respectivamente (Ver cuadro 3).

A este respecto es necesario destacar que el rango de edades con mayor participación son las mujeres que por esta precisa condición -que son las edades de 30 a 50 años- les queda más difícil vincularse al mercado laboral.

Cuadro 3. Rangos de edad de amas de casa desplazadas

Rango	Mujeres	%
< de 18	39	12,11
18 a 30	60	18,63
31 a 40	95	29,50
41 a 50	78	24,22
51 a 60	41	12,73
> a 60	9	2,80
TOTAL	322	100

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

4.2 ESTADO CIVIL

Considerando la dinámica misma del conflicto en donde la mayoría de las víctimas siguen siendo los hombres o como viene aconteciendo en el país, que las mujeres están asumiendo la responsabilidad del hogar ante la ausencia del hombre (por muerte, abandono, desplazamiento, etc.) o por falta de empleo o responsabilidad del conyugue.

De esto se puede apreciar que de los 322 hogares existen algunos con presencia de la figura conyugal masculina, pero la responsabilidad del hogar recae sobre la mujer. Con referencia al estado civil de las amas de casa y jefas de hogar encuestadas el mayor porcentaje está representado con un 48.14% que son las casadas, seguido de un 20.19% que representa a las madres solteras; dando como resultado la desintegración de las familias que es uno de los entes principales dentro de toda sociedad y acentuando más la precaria situación que presentan estas mujeres en las zonas de conflicto. Y con una menor participación están las viudas y las que viven en unión libre con un 7.76% y un 11.80% respectivamente. (Ver cuadro 4)

Cuadro 4. Estado civil de amas de casa y jefas de hogar

Estado Civil	Mujeres	%
Unión libre	38	11,80
Madre soltera	65	20,19
Casada	155	48,14
Separada	39	12,11
Viuda	25	7,76
TOTAL	322	100

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

4.3 FECUNDIDAD

Cada día en Colombia, se debe despertar una conciencia mas clara frente al clamor de la población en situación de desplazamiento. Esta claro que un alto grado de estas personas son niños, esto nos muestra que el conflicto en esta zona afecta sobremanera a la población infantil, convirtiéndose en el grupo humano mas vulnerable y afectado por falta de atención en salud, educación, alimentación, entre otros, sin contar la parte afectiva por la carencia de la figura paterna en el hogar. Los resultados obtenidos demuestran que el promedio de hijos en la zona de estudio es de 3.99 siendo el promedio de niñas superior al promedio de niños. (Ver cuadro 5).

Y representando un nivel más alto que en otras familias con mejores condiciones socioeconómicas que éstas, en donde el promedio es de dos hijos por familia.

Cuadro 5. Promedio de hijos de amas de casa y jefas de hogar

	Cantidad
Niños	1.80
Niñas	2.19
Promedio de Hijos	3.99

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

La pregunta sobre embarazo no especifica período de referencia; se asume que se ha consignado la situación en el momento de la entrevista. De acuerdo con el total de embarazos reportados, las mujeres en edad fértil están embarazadas, en su mayoría de ellas en las edades de 20 a 29. Se encuentran en esta población una maternidad muy temprana, con 6% de niñas menores de 15 años embarazadas, y un 20% de las menores de 20; la maternidad también se

extiende a edades mayores, con 5.9% de ellas en el grupo 40 a 50. (Ver cuadro 6).

Cuadro 6. Mujeres embarazadas según edad

EDAD	No.	%
13 a 15	2	5,9
15 a 19	7	20,6
20 a 29	15	44,1
30 a 39	8	23,5
40 a 50	2	5,9
Total	34	100

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

4.4 CONDICIONES DE SALUBRIDAD

4.4.1 Enfermedades Presentadas Durante el Desplazamiento y Forma de Remediarlas. El desplazamiento conlleva una violación del derecho a la salud y a la vida, no sólo porque el acceso de estas personas desplazadas a los servicios básicos de salud es obstaculizado por el desplazamiento, sino también porque las precarias condiciones de vida agravan enfermedades preexistentes y generan nuevas enfermedades, ocasionando un deterioro en el estado de salud. A partir de ello se analiza el acceso al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS) así como las condiciones de salud de la población desplazada y el número de enfermedades que han adquirido después del desplazamiento.

La proporción de personas que reporta estar enferma en el momento de la entrevista o durante el desplazamiento es el 35.5% del total. El perfil de morbilidad también es muy similar, con la mayoría de los casos concentrados en “dolor en general”, representado en 56.1% y “Otras” con un 13.2%. Llama la atención que la incidencia de enfermedades cardiovasculares con un 10.5%, toda vez que la incidencia de estas lesiones en la población en general, es muchísimo mayor para los hombres.

Cuadro 7. Enfermedades presentadas

ENFERMEDAD	MUJERES	
	No.	%
Digestiva	9	7,9%
De la piel	10	8,8%
Dolor en general	64	56,1%
Cardiovascular	12	10,5%
Psicosomáticas	4	3,5%
Otras	15	13,2%
TOTAL	114	100,0
% del Total	35.5	

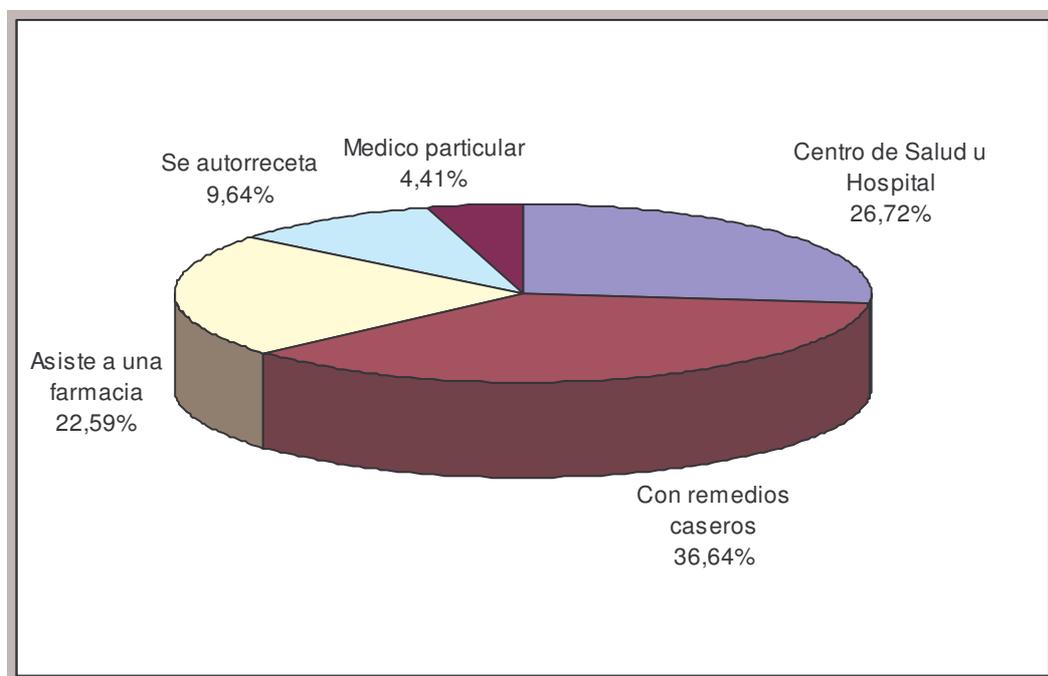
Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Las mas comunes son los dolores en genera u otras, debido a que las personas no saben distinguir en sí que clase de afección están padeciendo, ya sea por desconocimiento o por no poder acceder a la atención medica requerida.

De igual forma, la presencia de enfermedades respiratorias, de piel y digestivas se debe a las precarias condiciones de salubridad y vivienda en que se encuentran asentadas las familias. (Ver cuadro 7)

En cuanto a la forma de remediar los problemas de salud el mayor porcentaje de las amas de casa y jefas de hogar encuestadas respondieron que lo hacen con remedios caseros (36.64%); demostrando asi la falta de cobertura en servicios de salud que sufre esta población lo cual repercute sobremanera en las condiciones que viven actualmente estas familias; el 26.72% asiste a un centro de salud u hospital; el 22.59% visita a una farmacia, el 9.64% se auto receta y el 4.41% asiste donde un medico particular. (Ver figura 5 y Anexo B)

Figura 5. Forma de remediar los problemas de salud



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

4.5 NIVEL DE ESCOLARIDAD ANTES Y DESPUÉS DEL DESPLAZAMIENTO

El tema de la educación por parte de la población desplazada es preocupante, sumado ya a los pocos o nulos ingresos de las familias que, no les permite por lo menos tener una comida diaria asegurada, mucho menos será en orden de prioridades el acceso a un vivienda, a la salud y a la educación respectivamente.

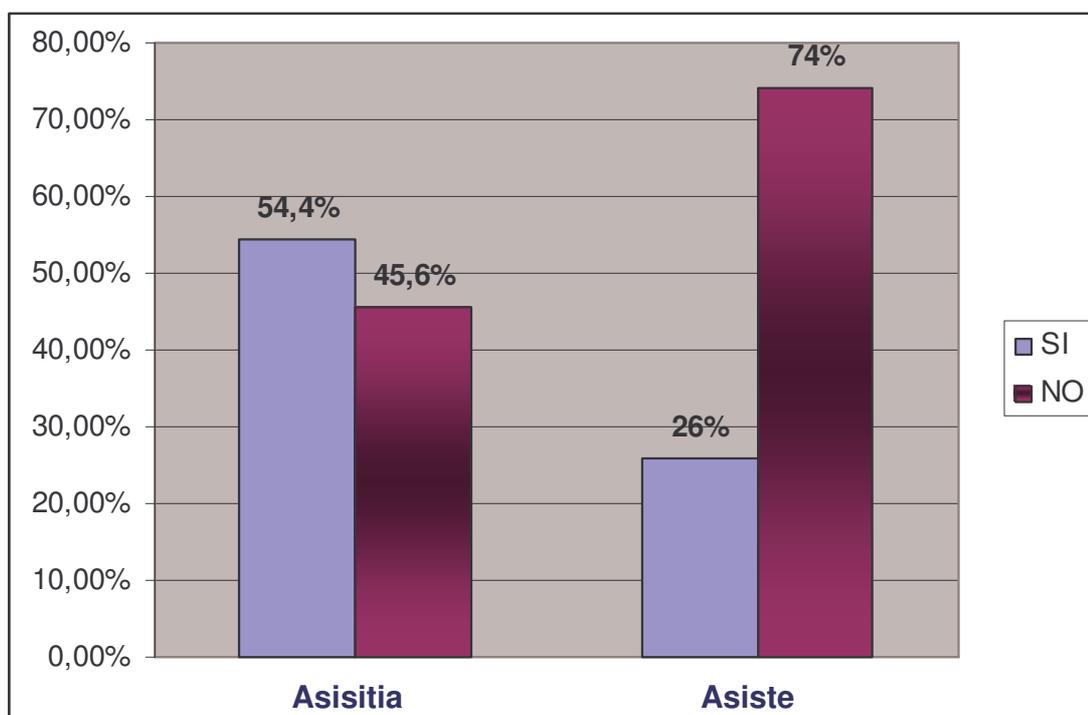
En primer lugar, la escolaridad de los miembros del hogar, sobretodo la del jefe del hogar, tiene efectos sobre la magnitud y los cambios en bienestar de la población desplazada. Esto porque menos años de educación y menos capital humano se traducen en menos oportunidades para vincularse en actividades laborales, un menor ingreso y menos herramientas para mitigar el impacto del desplazamiento.

Para este caso la población en edad escolar que tenía acceso a la educación era de un 45.6%, lo cual ha disminuido de manera ostensible a tan solo un 26%. En cuanto al máximo grado de escolaridad alcanzado se observan dos cifras preocupantes pero que a la vez reflejan la realidad en la que viven la mayoría de los habitantes de la costa pacífica nariñense: baja escolaridad con un 54.97%, debido a la poca facilidad de acceder a la educación y un alto grado de analfabetismo o de inasistencia absoluta representado en un 19.25%, a cualquier medio de educación, formal o no formal. (Ver figuras 6 y 7, Anexo C)

Los efectos de esta exclusión son muy graves para la organización de vida actual y la supervivencia futura; la inasistencia escolar no solo priva al niño y al joven de la experiencia de aprendizaje y socialización sino que lo enfrenta con la inactividad que puede a su vez tomar formas de vagancia, delincuencia, encierro, como también forzarlo a responsabilidades laborales precoces.

Al analizar la situación descrita anteriormente hace pensar en la necesidad de implementar sólidos programas de formación a nivel de primaria y secundaria, así como la posibilidad de ofrecer cursos de capacitación para la población desplazada de todas las edades, especialmente en lo que se refiere a capacitación para el trabajo y la conformación de empresas solidarias.

Figura 6. Acceso a la educación antes y después del desplazamiento

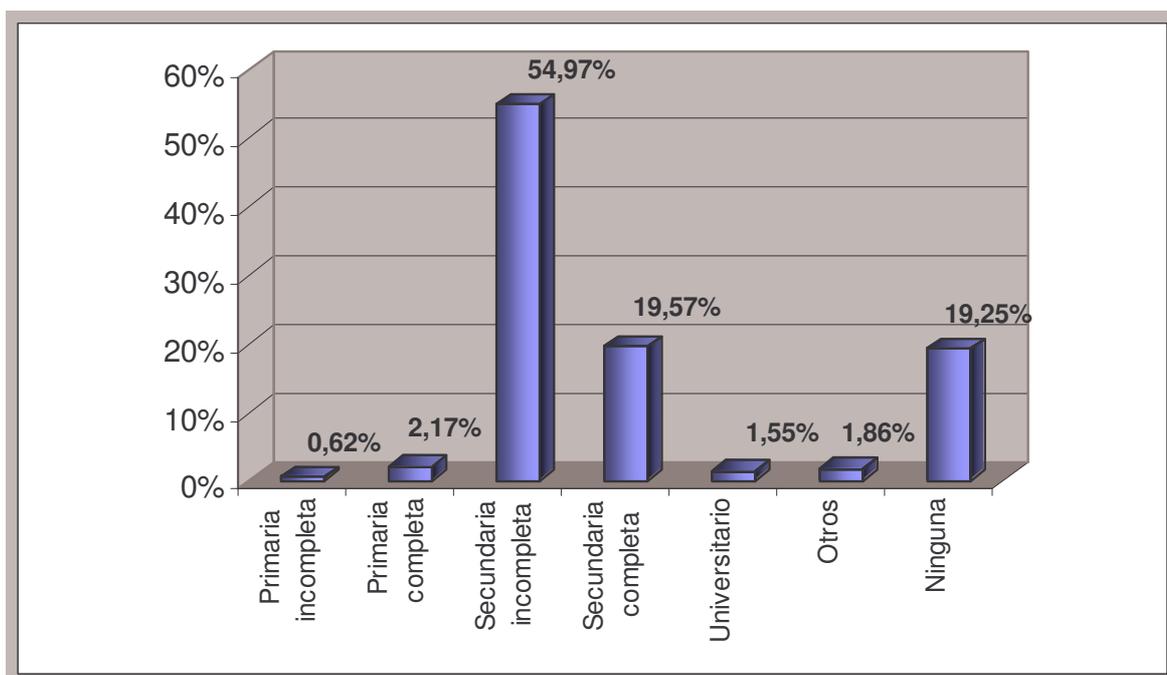


Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Al respecto la medición de las pérdidas de bienestar de la población objeto de desplazamiento proporciona un punto de partida para el Gobierno Nacional y las organizaciones internacionales, responsables de decidir la asignación presupuestal para apoyar a las mismas. Poco se conoce sobre los costos del

desplazamiento. Este informe se concentra en responder, cuales son las dimensiones del bienestar más afectadas por el desplazamiento.

Figura 7. Nivel de escolaridad alcanzado



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

4.6 PRINCIPALES NECESIDADES DE LA POBLACIÓN

Al respecto hay que tener en cuenta una nueva condición que se suma al problema del desplazamiento y es la comunidad receptora de las familias. En el caso de San Andrés de Tumaco el casco urbano tiene igual numero de necesidades en salud, empleo, vivienda, servicios públicos y demás en poco o en nada satisfechas por las autoridades locales, lo cual hace que el impacto de las familias desplazadas sobre la población receptora sea aún más dramático y de difícil atención, ya que no solo se deben implementar programas de atención a la población desplazada sino que también se debe atender a la comunidad receptora.

Por eso es fácil encontrar familias nativas de la población que, dada su precaria situación económica, opten por hacerse registrar como desplazadas ante la Red de Solidaridad Social, la Pastoral Social y otras entidades, lo cual dificulta sobremanera la identificación veraz y la pronta atención.

En relación con las necesidades básicas, que presentan las familias desplazadas al momento del levantamiento de la encuesta, aparece la alimentación como la mayor de ellas, reconocida por 85.7%; la necesidad de trabajo el 79.2%, en tanto el alojamiento afecta al 65.3%. La salud y la educación son sentidas por más de un tercio de las familias y el apoyo psicosocial es requerido por una quinta parte.

En cuanto a la ayuda que han recibido el mayor rubro esta representado en alimentación con un 30.8%, atención en salud con 14.4% y elementos de aseo con un participación porcentual de 8.9%.

Se puede determinar que la necesidad de trabajo ha sido muy poco atendida con tan solo un 1.4% y que alrededor de un 60% no han recibido ayuda de alguna institución.

Además en lo referente a la consecución de documentos se percibe que un 45.2% requieren documentos y solo se ha podido atender a un 1.3%, y del 54.2% que necesitan medicinas solo se ha atendido a un 6%, la misma situación de poca satisfacción también la presentan otras necesidades. (Ver cuadro 8)

Cuadro 8. Necesidades principales de las amas de casa desplazadas

NECESIDAD	Ayudad Recibida (% de la población)	%
Alimentación	30.8	85.7
Utensilios de Cocina	5.7	62.2
Elementos de Aseo	8.9	61.0
Alojamiento	7.4	65.3
Medicinas	6.0	54.2
Vestuario	1.2	48.7
Camas	0.7	57.7
Colchonetas	2.9	51.2
Dinero	1.3	65.7
Transporte	0.3	46.6
Atención salud	14.4	69.7
Apoyo Psicosocial	1.8	19.5
Asesoría Jurídica	0.1	14.4
Trabajo	1.4	79.2
Educación	6.1	59.2
Consecución documentos	1.3	45.2
Otras	0.5	6.3
Ninguno NS/NR	58.6	0.4

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Así mismo, se encuentra que las condiciones educativas y de salud en el municipio receptor son precarias para la población desplazada. Aunque la asistencia educativa mejora con respecto a los municipios de origen, está por debajo de la población pobre urbana.

Por su parte, aunque el acceso a servicios de salud mejora como resultado de la afiliación a través de la RSS al régimen de salud y el cubrimiento es superior frente a la población pobre, los hogares desplazados presentan una mayor incidencia de enfermedades, las cuales se asocian con deficientes niveles de nutrición y condiciones de vida precarias. El análisis demuestra que a pesar de que los hogares cuentan con un mejor acceso a servicios públicos, como resultado de la mayor oferta de estos servicios en la ciudad, las características, el tipo y la tenencia de la vivienda, sufren un impacto considerable.

4.7 VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Las violaciones de los derechos humanos en Colombia pueden calificarse de graves y sistemáticas. Los principales derechos afectados son el derecho a la vida, el derecho a la integridad personal, el derecho a la libertad, el derecho a la seguridad personal y el derecho a las debidas garantías procesales. La mayoría de la población colombiana ha llegado a considerar que las violaciones de los derechos humanos son sucesos endémicos.

La impunidad y la denegación de justicia continúan figurando entre las preocupaciones más graves en Colombia. La impunidad en relación con toda clase de delitos se observa en todas partes; es importante señalar el temor de la población a denunciar los hechos violentos y la desconfianza frente a las autoridades, sobre todo en la zona de Tumaco, que es uno de los municipios más afectados²⁷. Donde se ha empeorado la crisis humanitaria a raíz del incremento de los cultivos de coca.

El grado de impunidad en lo que se refiere a las violaciones de los derechos de la mujer sigue siendo alto, lo que pone de manifiesto la incapacidad del Estado de cumplir sus responsabilidades y tiene por resultado la denegación de justicia a las víctimas de esas infracciones y a sus familiares. La impunidad de los responsables de violencias por motivo de género constituye uno de los factores que contribuyen de manera más importante a la permanente violación de los derechos de la mujer y al aumento de la violencia en general.

²⁷ Según estudio de la Vicepresidencia de la República, Tumaco es la cuarta ciudad más violenta del país, Ver **El conflicto armado en las ciudades**, Vicepresidencia de la República, Bogotá, 28 de noviembre de 2002.

En Colombia sigue considerándose la violencia doméstica como una cuestión privada, por lo que no suelen denunciarse los sucesos de esa índole ni se puede por consiguiente determinar el alcance real del problema.

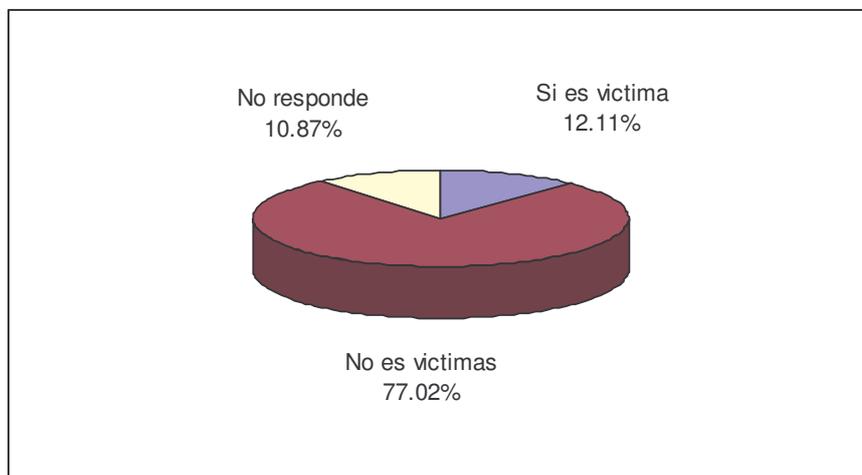
Según la información recibida por la CIDH, son menos de la mitad las mujeres maltratadas que buscan ayuda y sólo el 9% de ellas presentan denuncia ante las autoridades. Ni el Estado ni la sociedad están lo bastante sensibilizados a la necesidad de abordar el problema de la violencia doméstica. La impunidad de los autores de estos actos contra la mujer es prácticamente del 100%. Este tipo de violencia es parte del contexto social. La violencia doméstica es muy común y, al igual que ocurre en otros países, el nivel de violencia aumenta en proporción a la tensión creada por el conflicto interno que afecta a todos.

También es motivo de especial preocupación la violencia sexual en Colombia. En 1995, el Instituto de Medicina Legal de Colombia emitió 11.970 dictámenes en la investigación de delitos sexuales en toda la nación. De las víctimas, el 88% eran mujeres, o sea un promedio de 34 por 100.000 habitantes. Según la información, se estima que al año se perpetraron 775 violaciones de adolescentes y que el índice de violaciones en ese grupo es de 3,5%. Sin embargo, sólo el 17% de las víctimas denuncian esos actos. Cabe señalar que los autores del 47% de esos atentados contra mujeres mayores de 20 años son parientes de la víctima²⁸.

En cuanto a lo que respecta solo a la violencia física y/o verbal recibida por las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en San Andrés de Tumaco el resultado arroja que el 77.02% no es víctima del maltrato, por otra parte el 12.11% considera que sí ha sido víctima de este hecho. (Ver figura 8 y anexo D). De este porcentaje que sí ha recibido maltrato físico y/o verbal solo el 18% ha buscado ayuda principalmente con Bienestar Familiar y el 72% no lo ha hecho. (Ver figuras 9, 10 y anexos E y F)

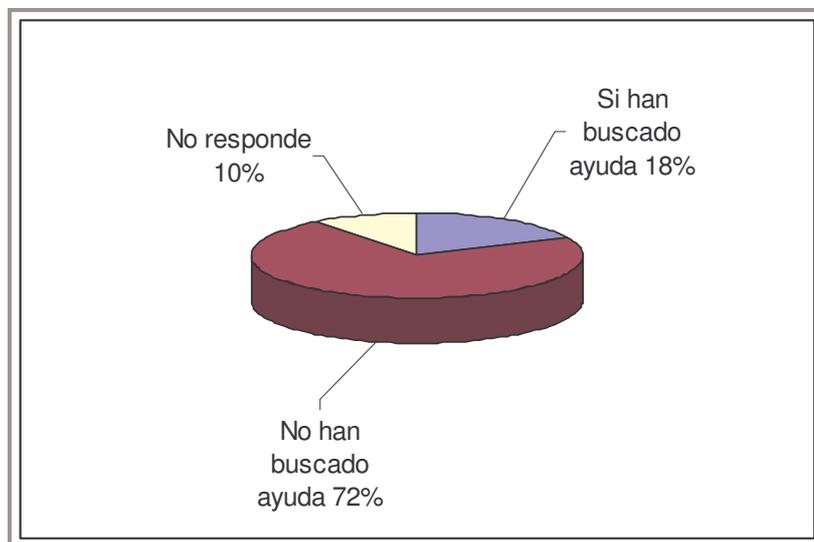
²⁸ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, tercer informe sobre la situación de los derechos humanos en Colombia 1999, OEA/Ser.L/V/11.102, Doc.9, Rev.1, cap. XII, párrs. 22 y 23.

Figura 8. Amas de casa y jefas de hogar victimas del maltrato



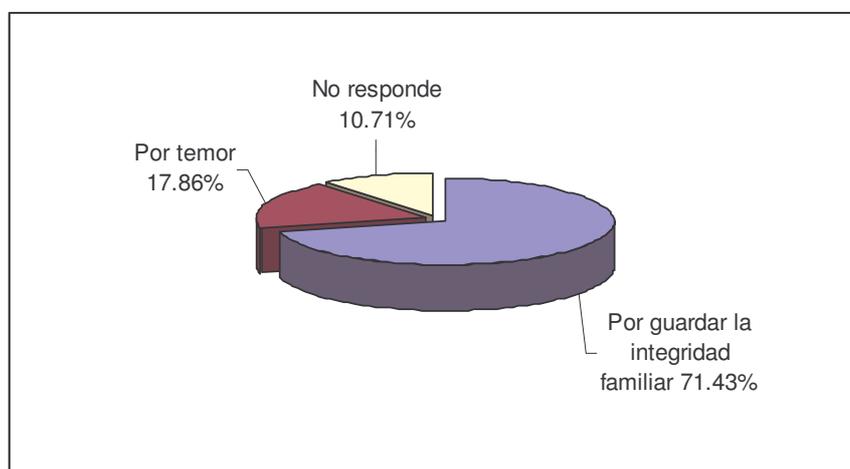
Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Figura 9. Amas de casa y jefas de hogar victimas del maltrato que han buscado ayuda



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Figura 10. Motivos por los cuales las amas de casa y jefas de hogar víctimas del maltrato no han buscado ayuda



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

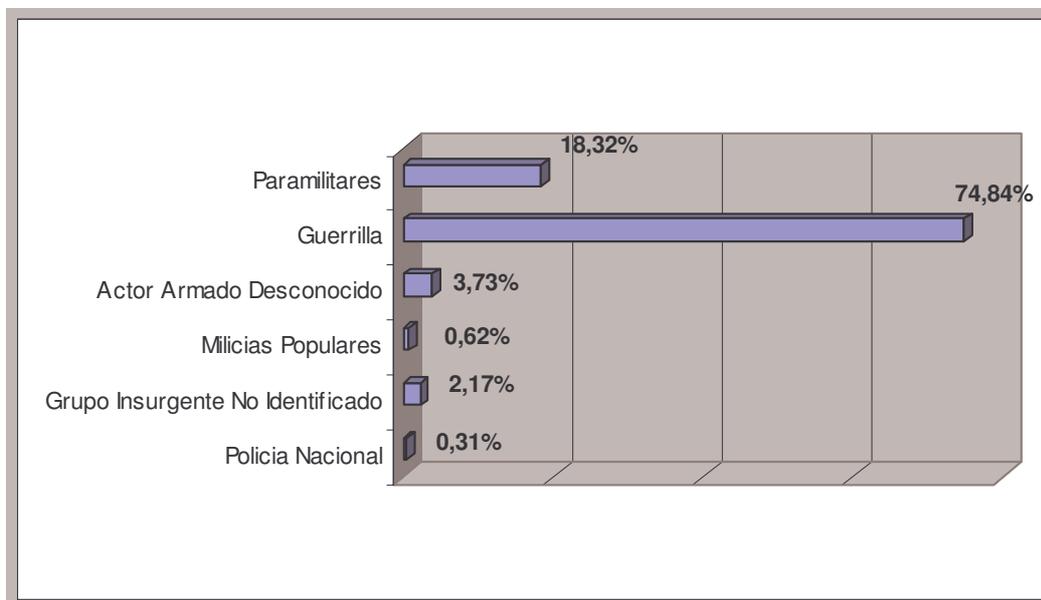
4.8 MOTIVOS CAUSANTES DEL DESPLAZAMIENTO

La información recolectada en la muestra indica que los actores armados responsables del desplazamiento son en su gran mayoría los grupos guerrilleros, con un 74.84% de participación, seguidos por los grupos paramilitares con un 18.32%. Pero resulta claro que en muchas ocasiones los declarantes, por temor a quien esté operando en el casco urbano donde se reubican, no quieren identificar o modifican y hasta omiten el nombre específico de los causantes reales de su desplazamiento. (Ver figura 11, 13 y Anexo G)

Esto se ratifica con los motivos que causan tal desplazamiento, siendo la amenaza el mayor ítem de tal hecho, seguido por el miedo y el asesinato. Menor motivo ha sido el combate, lo cual indica una sistemática forma de terror que procura sacar a la población campesina de sitios estratégicos en la zona. (Ver figura 12 y Anexo H)

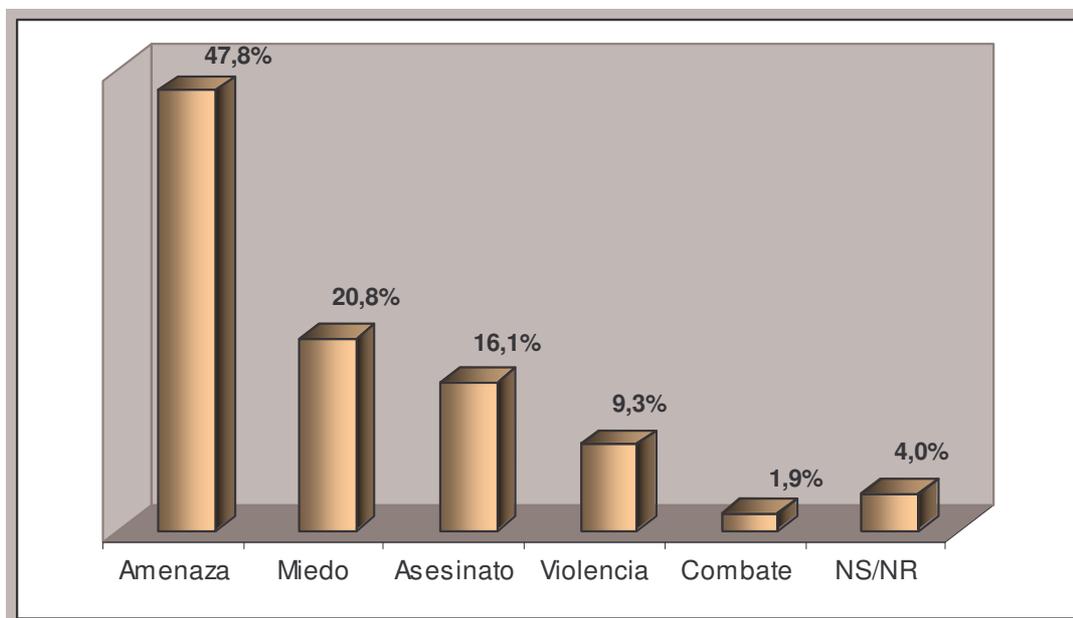
Según versiones de habitantes de Tumaco entregadas a SEMANA este año, el fenómeno del paramilitarismo se concentró con fuerza en la zona y es el gran causante de los desplazamientos y de la aniquilación de mucha de la población afrodescendiente. “A pesar de que dejaron las armas, muchos de estos grupos se están rearmando como bandas de sicariato”, aseguraron.

Figura 11. Actores causantes del desplazamiento



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Figura 12. Motivos causantes del desplazamiento



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

En la ciudad la situación es compleja. El asesinato selectivo de personas es cotidiano, y el blanco parecen ser los jóvenes entre los 14 y 24 años. “Los jóvenes en Tumaco parecieran una especie condenada a la extinción”, aseguran habitantes del municipio que pidieron mantener en reserva su identidad.

Según un informe presentado por el Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, los homicidios en Nariño se incrementaron en un 8% en el 2006 con respecto a 2005. Y de los 797 asesinatos que se perpetraron, 219 fueron ejecutados en Tumaco, lo que representa el 27% del total de las víctimas, seguido por Pasto con 134 homicidios representando un 17%.

Al asumir el desplazamiento forzado desde esta perspectiva, se comprende por qué para la prevención y reducción del mismo las medidas asistenciales o militares encaminadas a desplegar ejércitos y soldados campesinos en las zonas, se quedan cortas.

Si se pretende frenar esta tragedia, es necesario afectar los factores mencionados, lo cual supone contemplar acciones que van desde el control de los procesos de comercialización de la tierra de los desplazados y de regulación de la guerra acorde al DIH, hasta replantear y reorientar el modelo de desarrollo del país y su inserción en la lógica de acumulación global, sobre la base de una propuesta que privilegie el respeto por la cultura, la identidad y la integridad de las comunidades por encima de los intereses de terratenientes y del capital nacional y transnacional.

Se trata entonces, de un proceso complejo y no libre de contradicciones que no surge de la voluntad política de los gobiernos, sino de la capacidad organizativa de la población y de la adhesión a este propósito de sectores para quienes cada día es más claro que la viabilidad de nuestra nación depende de la transformación de los modelos e incluso del desacato a las "formulas y recomendaciones" foráneas que prometían y prometen ajustes, dolor y sacrificio en función de un postergado bienestar que solo se ha traducido en desarraigo, muerte y pobreza para la mayoría de la población y que no aseguran sino desolación para las comunidades.

La política de seguridad democrática, luego de varios años de ejercicio presidencial, muestra el afianzamiento de los modelos excluyentes y antidemocráticos que han estado a la base de la violencia. La inversión militar y el fortalecimiento de las medidas de seguridad se imponen sobre las demandas de inversión social, agudizándose esta problemática.

Figura 13. Actores armados en la zona



Fuente: Boletín Informativo del Sistema de información sobre el Desplazamiento Forzado en Colombia. Diciembre 2004. p.8

5. RELACIÓN CON LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

5.1 EXTENSIÓN DE TIERRA ABANDONADA

Uno de los graves problemas del conflicto armado que se asocia al desplazamiento es el abandono de la tierra por parte de las familias; tierra que luego es ocupada por los actores armados para ser utilizadas como asentamiento de los grupos, lugares para el cultivo de coca o que simplemente pasan a engrosar la propiedad de nuevos "terratenientes". De igual manera el desarraigo trae consigo la pérdida de la memoria colectiva de las comunidades afro descendientes, de su espacio vital de convivencia y realización, de la posibilidad de construcción de una historia conjunta que ayude a muchos pueblos de la Costa Pacífica a salir del atraso.

Según el Censo, el total de la tierra abandonada es de 19.010 hectáreas²⁹ destacando que la mayoría, un 57.45% tenía propietario y el 20.19% de personas no precisan de manera clara el tipo de uso de la misma. Es de tener en cuenta que esto puede acontecer por que en las zonas de expulsión se presenta el proceso de titulación colectiva de la tierra, lo cual hace que muchas familias desplazadas se consideren propietarias de la misma o no sepan aun con claridad el tipo de posesión que tienen sobre los predios que cultivaban. (Ver figura 14 y Anexo I)

Las fumigaciones han afectado mucho. Estas fumigaciones han acabado con productos alimentarios sembrados por las comunidades, los bosques, y perjudican la salud de los animales. Acaba con las plantas silvestres que hay en las montañas, y los animales, que se alimentan de ellas, se ven obligados a desplazarse hacia otros lugares, mientras la población se queda sin qué cazar.

Los ríos también han sido contaminados, los peces se mueren, considerando que muchas comunidades viven de la pesca. Ahí viene la pobreza, la desnutrición, el hambre, las enfermedades, los abortos, y las muertes de niños y adultos intoxicados con la fumigación.

De esta manera, "El desplazamiento forzado se suma a la larga cadena de vulneraciones de grupos sociales como los indígenas, los afrocolombianos, los colonos, aparceros, jornaleros y campesinos, quienes han sido puestos al margen de los beneficios de la economía y el "desarrollo". Sus territorios ancestrales atraen hoy las miradas rapaces de los intereses multinacionales y nacionales, que

²⁹ Boletín Informativo del Sistema de información sobre el Desplazamiento Forzado en Colombia. Diciembre 2004. p.10

ven en sus tierras riquezas minerales y naturales, o ventajas geoestratégicas; las comunidades son disputadas como bases de apoyo y conocen al Estado no por su presencia social, sino represiva. En otras palabras, estas comunidades permanecieron por muchos años al margen y hoy son "incluidas" para la explotación y el control"³⁰

5.2 FUERZA DE TRABAJO

Cuando se observaba el cuadro de necesidades de esta población desplazada en San Andrés de Tumaco se podía notar que la oferta de empleo frente a la demanda generaba ya un gran vacío difícil de llenar debido a que las circunstancias socioeconómicas de San Andrés de Tumaco también son difíciles para sus propios habitantes.

El fenómeno del desplazamiento forzoso genera un impacto significativo sobre las condiciones laborales de estas comunidades. La población desplazada enfrenta condiciones laborales adversas en gran medida debido a sus características, en especial por los bajos niveles de escolaridad y su proveniencia rural. El estudio demuestra que, aún cuando los desplazados encuentran empleo, éste está caracterizado por requerir pocas habilidades, un alto grado de informalidad y, por ende, por condiciones precarias e ingresos bajos e inestables.

Del resultado de la investigación se pudo determinar que de la población apta para trabajar un 56.7%, se dedicaba a labores relacionadas con el campo, la pesca y la ganadería, siendo el renglón agrícola el de mayor importancia; el 38.8% no trabajaba y el resto se dedicaba a actividades domésticas, comerciales o técnicas y en un menor grado provenían del sector docente o profesional.

En el cuadro comparativo se puede observar que la disminución mas notoria es la de los trabajadores relacionados con la agricultura, que pasa de un 27.25% a tan solo un 4.8%. De igual forma el relacionado con el sector comercial (de un 1.5% a un 0.9%) y obligando a los jóvenes y a las mujeres a dejar estudios y hogar para buscar fuentes de ingresos, muchas veces inestables y de poco fruto.

Es alarmante la tasa de desempleo en la población desplazada, la cual alcanza, entre la población apta para trabajar, un porcentaje del 52.9%; eso quiere decir que una de cada dos personas con posibilidades de trabajar está desempleada.

³⁰ BELLO, Martha Y PENA, Nayibe (2000) Migración y desplazamiento forzado: de la exclusión a la desintegración de las comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas. Mimeo. Universidad Nacional de Colombia.

Esto sumado al alto porcentaje de subempleados y al 16% de amas de casa dedicadas al trabajo en el hogar, lo cual da una cifra atterradoramente dolorosa de más del 80% de la población en condiciones de no poder brindar a su familia unos ingresos mínimos para poder siquiera sobrevivir. (Ver figura 15 y Anexo J)

La situación en cuanto al empleo, puede ser explicada debido a que la actividad económica anterior al desplazamiento estaba centrada en el sector agropecuario. Con la situación actual del desplazamiento forzado, disminuye la posibilidad de seguridad alimentaria de las familias, lo que obliga a hombres y mujeres a buscar fuentes de ingreso alternativas

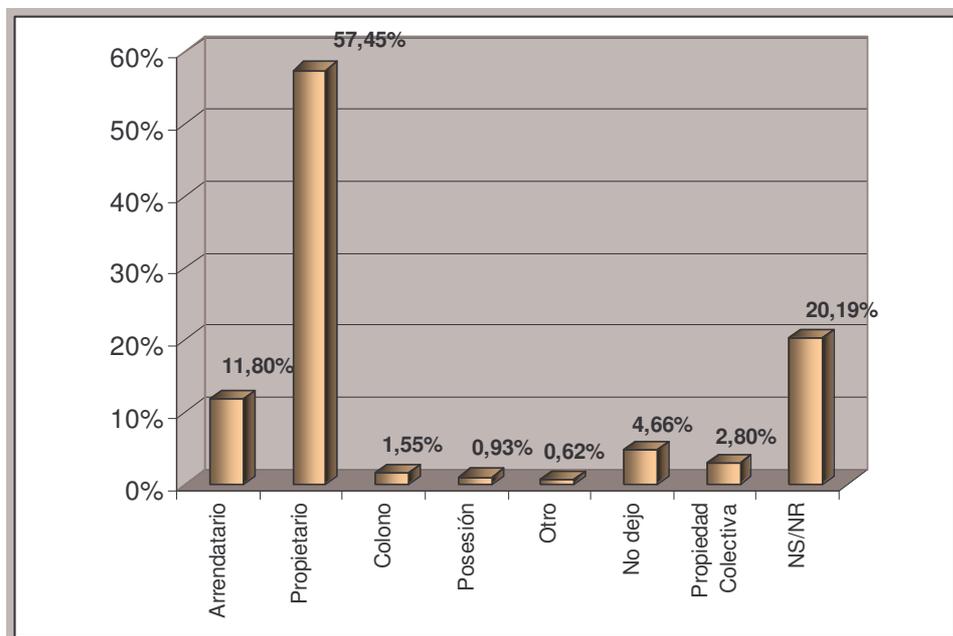
Las mujeres que antes se dedicaban a las labores del hogar dentro de la economía y las costumbres campesinas, ahora han debido asumir responsabilidades laborales fuera del mismo, incorporándose en la mayoría de los casos a economía informal, como se observa en el aumento de actividades relacionadas con oficios varios, empleadas u obreras y otros empleos no discriminados.

Para las mujeres antes del desplazamiento, su actividad se centraba en el trabajo doméstico, que para ellas es considerado como una forma de desempleo, el cual incluye la maternidad, las actividades agrícolas cercanas a su vivienda y las labores propias del hogar. A su vez, las relaciones con el hombre muestran la gran sujeción hacia ellos, al ser ellos quienes se encargan de manejar la economía familiar.

Las mujeres llegan a los nuevos lugares, sin pertenencias pero con la gran responsabilidad que representan sus hijos y en ocasiones sus padres y hermanos menores. Esta las induce a buscar medios inmediatos de subsistencia en el mercado laboral, que aunque mal pago, las favorece más a ellas que a los hombres, debido a sus destrezas y saberes domésticos. De ahí que se desempeñen como empleadas de servicio, vendedoras informales o ambulantes o se dediquen a oficios varios. Al respecto se puede inferir que no es igualmente probable elegir o no una nueva actividad económica, es así como se observa que es más fácil ingresar a la economía no formal y en el caso de las mujeres asumir labores como empleadas domésticas.

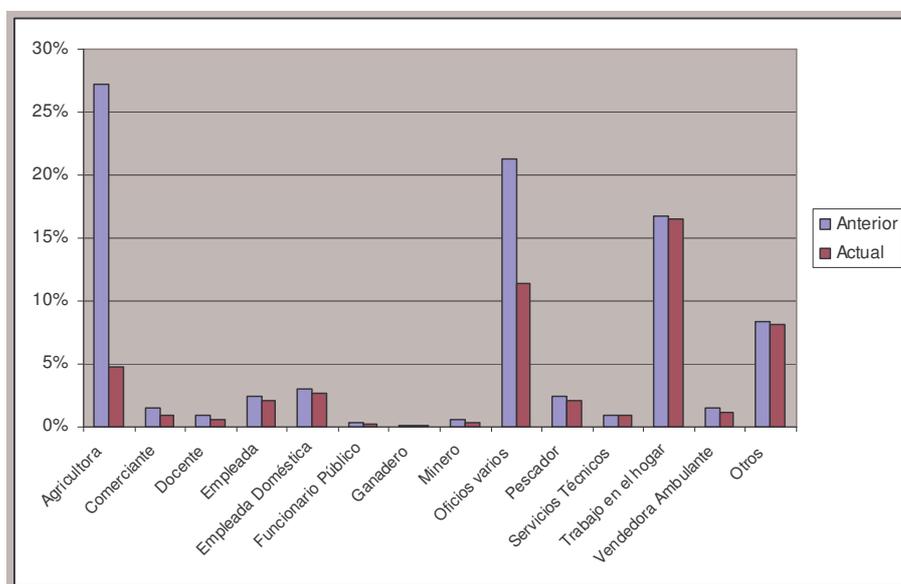
Por otra parte, el análisis permite concluir que los hogares desplazados enfrentan condiciones adversas en el mercado laboral. Su baja dotación de capital humano, sumada a los conocimientos específicos en labores agrícolas, poco relevantes para el mercado laboral urbano, son un factor importante que explica las altas tasas de desempleo en la población desplazada y sus ocupaciones, caracterizadas por un alto grado de informalidad, baja remuneración y condiciones de trabajo precarias. Como resultado, las tasas de desempleo de la población en condición de desplazamiento son inferiores que aquellas de la población pobre urbana.

Figura 14. Extensión de tierra abandonada



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Figura 15. Ocupación antes y después del desplazamiento



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

6. INGRESOS DE LAS AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR

La economía de Colombia sufrió en 1999 su peor recesión en cincuenta años y se encuentra actualmente en un proceso lento de recuperación, lo cual hasta ahora no se ve reflejado principalmente en estas zonas de la Costa Pacífica.

El desempleo es aún alto y la inversión del sector privado ha disminuido, como producto de la exacerbación del conflicto en un momento en que muchas de las exportaciones tradicionales de Colombia se enfrentan a condiciones de mercado declinantes.

Al ubicarse en este contexto, los adultos desplazados internos se unen a los desempleados con un conjunto de desventajas agregadas, como se describió anteriormente. Esta población sufre mayores niveles de analfabetismo que sus vecinos, y cuentan con niveles significativamente más bajos de capacitación vocacional o técnica.

De acuerdo a la investigación realizada los ingresos mensuales promedio que devengan estas familias desplazadas son de 238.727 pesos Colombianos o menos de 100 Dólares Americanos, lo cual se encuentra muy por debajo de la línea de pobreza, que se estima en 327.500 pesos.

Como medida complementaria para conocer la situación de pobreza, también se aplicó el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que dio como resultado que un 100% de las familias en situación de desplazamiento tiene cuando menos una necesidad básica no satisfecha, y la mitad de éstos tiene tres o más. El porcentaje de la población desplazada que enfrenta problemas de vivienda inadecuada, servicios inadecuados, dependencia económica, inasistencia escolar y hacinamiento crítico es dramáticamente más alto de lo que indican las estadísticas oficiales como promedio por departamento.

Si bien el ingreso y el consumo de un individuo son esenciales para alcanzar un mayor bienestar, son medios y no fines en sí mismos (Sen, 1999). En un proceso de desplazamiento forzoso, las pérdidas en bienestar asociadas a las condiciones laborales que enfrentan los hogares desplazados en el municipio no se refieren únicamente a la pérdida o abandono de activos y tierras, a la caída en el nivel de ingreso o a la reducción en el nivel de consumo agregado de los hogares que han sido desplazados, y a las limitadas oportunidades para acceder al mercado laboral.

Aluden también a la imposibilidad de escoger los oficios y las ocupaciones más adecuadas con sus características y necesidades, al deterioro en las condiciones

de vida, a los patrones de vulnerabilidad que los hogares enfrentan en los municipios receptores y a las limitadas oportunidades para desarrollar una vida digna.

Así mismo, se encuentran los efectos psicológicos, la pérdida de capacidades, la pérdida de confianza, el incremento en tasas de mortalidad, la disolución de relaciones familiares y de la vida social, la intensificación de los patrones de exclusión social y la acentuación de tensiones raciales y asimetrías de género.

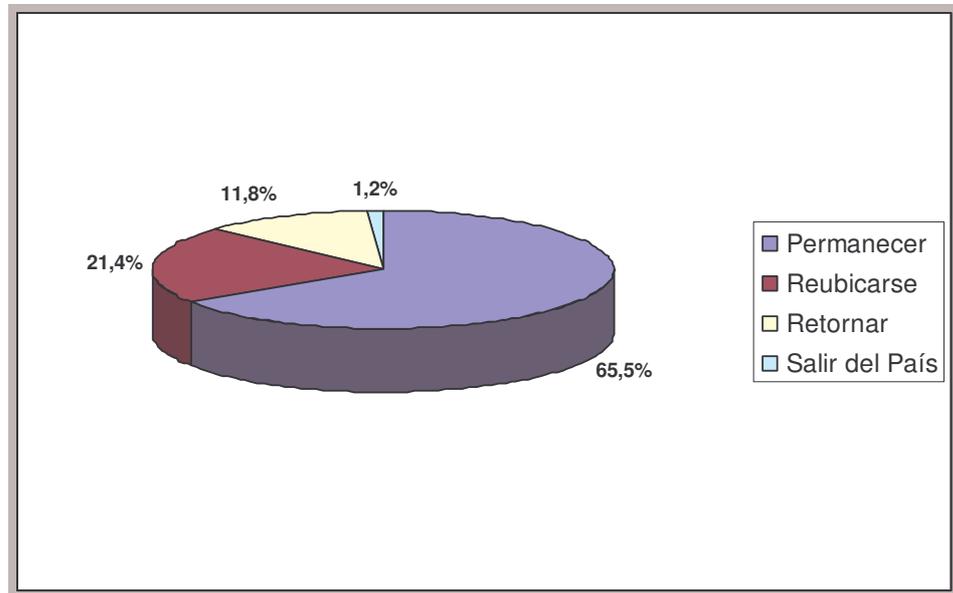
7. DESEO DE UBICACIÓN DE LAS AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR DESPLAZADAS

En relación con los deseos que pueden tener para el futuro esta población desplazada, la gran mayoría desea permanecer en el sitio de residencia actual (65.5%); en menor proporción, una quinta parte (21.4%) quisiera reubicarse; quienes desean retornar a su tierra representan el 11.8% y un 1.2% quisiera salir del país.

De acuerdo con esta información, es necesario resaltar que a pesar de que las condiciones socioeconómicas de la gran mayoría son precarias y que el lugar donde han sido recibidas no les brinda la misma estabilidad que el lugar de donde fueron expulsadas, el mayor porcentaje de ellas desea permanecer en la localidad donde reside, y por el contrario, sólo 11.8% quisiera retornar, lo cual refleja la problemática existencial que deben enfrentar estas familias y sus integrantes con el exilio forzado, la adaptación a otro entorno, el cambio de residencia, lo cual tiene que generar una necesidad final de estabilidad así no sea en las mejores condiciones de vida para ellos y sus hijos, como se deduce del cuadro de necesidades.

Esta situación refleja que el impacto causado por el desplazamiento infunde temor y angustia, al igual de que las condiciones para preservar la vida son muy pocas, por lo cual prefieren este tipo de condiciones en un nuevo lugar, que vivir en la incertidumbre en su propia tierra. (Ver figura 16 y Anexo K)

Figura 16. Deseo de ubicación de las amas de casa desplazadas



Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

8. PERTENENCIA A ORGANIZACIONES SOCIALES

Aún cuando la población desplazada es muy heterogénea y cada vez tiende a diversificarse, los desplazados son en su gran mayoría campesinos pobres y personas pertenecientes a comunidades étnicas, afrocolombianas e indígenas. Es decir, personas que históricamente han estado excluidas de los beneficios de los modelos de acumulación, excluidas de la participación política y culturalmente invisibilizadas.

Las víctimas del conflicto armado, son en muchos casos comunidades ignoradas por el Estado y la sociedad, que han logrado sobrevivir, con sus propios recursos, medios y estrategias. Son conocidas, expuestas a la sociedad en función de la violencia, la muerte y sólo son visibles y adquieren significado, para quienes se disputan el poder, en razón de su potencial, como comunidad de apoyo o como territorios estratégicos. Se podría decir, entonces, que los desplazados son aquellos para quienes no ha existido la ciudadanía, aquellos que no conocen la noción de Estado, por lo menos la de Estado Social de Derecho.

Ahora bien si uno de los motivos de desplazamiento es la ubicación estratégica de los grupos en combate, esto va de la mano con la caracterización social de las personas, las cuales declaran en un 19.1% haber pertenecido a organizaciones de carácter campesino y en un 7.3% a organizaciones de carácter comunitario, en estos casos algún tipo de vinculación con los Consejos Comunitarios que existen en la Costa Pacífica. (Ver cuadro 9)

Cuadro 9. Organizaciones sociales

ORGANIZACIÓN	%
Campesina	19.1
Comunitarias	7.3
Sindicales	0.3
De Mujeres	1.0
Otras	2.0

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

8.1 PERTENENCIA A MINORÍAS ÉTNICAS

De acuerdo al índice poblacional de la región, es evidente que la mayoría de la población desplazada afro descendiente busque su ubicación en un municipio en donde sus tradiciones culturales, de orden económico y climático sean similares al sitio de expulsión. En cambio, comunidades como las indígenas buscan su asentamiento en otras poblaciones como Pasto, la capital del departamento y no en San Andrés de Tumaco, en donde un 72.2% pertenece a comunidades afro colombianas y solo un 3.8% a comunidades indígenas. (Ver cuadro 10)

Cuadro 10. Minorías Étnicas

ORGANIZACIÓN	%
Comunidades afro colombianas	72,2
Comunidades indígenas	3,8
Otras	23,9
Total	100

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Aproximadamente la mitad (49%) de este grupo reportó no haber recibido ayuda de ningún tipo. Aquellos que habían recibido algún tipo de ayuda reconocieron a la Cruz Roja y a la RSS como sus principales proveedores, seguidos de la Iglesia Católica, la Secretaría de la Salud, Defensa Civil, entre otros. Más de tres quintos de la asistencia recibida es en asistencia alimentaria.

Al respecto es necesario considerar además, que Acnur dedica recursos para la implementación de proyectos de infraestructura en áreas de riesgo y le apuesta con decisión al fortalecimiento y organización de los desplazados. En Nariño, 10 municipios y 42 asociaciones que defienden los derechos de la población desarraigada en Colombia han conformado, desde 2004, la Mesa Departamental de Población Desplazada, que representa a la gran mayoría de personas sin tierra en el Departamento. Este movimiento fue incluido por la Corte Constitucional en la lista de cuatro organizaciones a nivel nacional encargadas de realizar seguimiento a las políticas públicas de desplazamiento, en especial el cumplimiento de la sentencia T – 025.

El análisis encuentra además que el desplazamiento genera obstáculos para la conformación de organizaciones comunitarias e implica la destrucción de las redes

sociales y del capital social, los cuales son fundamentales para minimizar los riesgos y mitigar las consecuencias de los choques externos, así como para posibilitar la toma de decisiones en comunidad y el desarrollo de proyectos de vida.

Por último, es probable que aquellos hogares que pertenecen a minorías étnicas gocen de un menor bienestar en el municipio receptor y experimenten mayores pérdidas en bienestar como consecuencia del desplazamiento. El impacto de este fenómeno sobre las minorías étnicas, indígenas y afro colombianos, es importante puesto que estos grupos poblacionales exhiben un vínculo importante entre el territorio y su identidad colectiva que se pierde en el proceso de desplazamiento.

También, porque en los últimos años han sido blanco de la violencia ya que las áreas que habitan son de mucho interés para los grupos alzados en armas. Por último, la población desplazada indígena y afro colombiana es discriminada en el municipio, no sólo por su condición de desplazados sino también por su pertenencia a una minoría lo cual incide de manera negativa en el bienestar.

9. CONCLUSIONES

El desplazamiento forzoso ocasiona pérdidas en bienestar para los hogares víctimas de este fenómeno. Con el desplazamiento, las características de la población desplazada, su proveniencia rural, el nivel educativo y el capital humano con el que cuentan, el abandono de activos, tierras y redes sociales y el despojo en general, colocan a la población desplazada en un estado de vulnerabilidad y en condiciones de vida adversas. Como se observó, estas condiciones son, en la mayoría de los casos, peores que las que enfrenta la población pobre urbano e incluso la población indigente urbana. Si bien conforme pasa el tiempo algunas condiciones mejoran, los hogares desplazados continúan estando en peores condiciones que los pobres urbanos y son incapaces de recuperar los niveles de bienestar que gozaban antes del desplazamiento.

Las pérdidas en bienestar no se distribuyen de manera homogénea sobre la población desplazada. Ciertos segmentos de la población, como los hogares donde la mujer tuvo que asumir la jefatura del hogar como consecuencia del desplazamiento, las minorías étnicas y los hogares con vocación agrícola experimentan mayores pérdidas en bienestar y condiciones más adversas en el municipio como receptor. Por último, los hogares consideran que los cambios que el desplazamiento implica, como por ejemplo cambios en la composición del hogar, la tenencia de activos, el empleo y la participación en organizaciones sociales, se traducen en un menor bienestar.

La efectiva restitución de los derechos de la población desplazada implica, entonces, diseñar y aplicar programas dirigidos hacia aquellos elementos en donde las pérdidas han sido mayores a mitigar los efectos del desplazamiento y a proteger a los segmentos de la población desplazada más vulnerables.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones y especialmente las actuales condiciones del municipio de San Andrés de Tumaco a continuación se presentan las principales realidades y necesidades identificadas en el presente estudio de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en la zona.

Las familias desplazadas reportaron una enfermedad en los últimos tres meses siendo en su mayoría tratadas con remedios caseros, seguido de centros de salud u hospital; casi la mitad de los hogares con niños menores de doce años reportaron pérdida de peso en estos niños en los últimos seis meses.

Las bajas tasas de inscripción en Tumaco indicadas por todas las instituciones sugieren la necesidad de verificar la presencia y condición de los grupos de desplazados internos en este municipio.

Es clara la necesidad de considerar la prestación de asistencia para la reintegración a largo plazo aquí; las personas afirman haber recibido poco en lo que se refiere a asistencia educativa, salud, trabajo y vivienda entre otras; siendo estas las más sentidas.

Con respecto a los servicios públicos, Tumaco es de particular atención en cuanto a servicios públicos e infraestructura sanitaria básica. Tiene menos cobertura de servicios de recolección de basura que el promedio y cuenta con servicios de agua y electricidad deficientes.

La población que tenía acceso a la educación era de un 45.6%, lo cual ha disminuido de manera ostensible a tan solo un 26%. Dentro de las cifras preocupantes está la baja escolaridad con un 54.97%, debido a la poca facilidad de acceder a la educación y un alto grado de analfabetismo o de inasistencia absoluta representado en un 19.25%, a cualquier medio de educación, formal o no formal.

En cuanto a los responsables del desplazamiento son en su gran mayoría los grupos guerrilleros, con un 74.84% de participación, seguidos por los grupos paramilitares con un 18.32%. Esto se ratifica con los motivos que causan tal desplazamiento, siendo la amenaza el mayor ítem de tal hecho, representado en un 47.8%, seguido por el miedo con un 20.8% y el asesinato con un 16.1%.

Particularmente dentro de las necesidades más sentidas de esta población, aparece la alimentación como la mayor de ellas, reconocida por 85.7%; la necesidad de trabajo el 79.2%, en tanto el alojamiento afecta al 65.3%. La salud y la educación son sentidas por más de un tercio de las familias y el apoyo psicosocial es requerido por una quinta parte.

En relación con los deseos de ubicación de esta población desplazada, la gran mayoría desea permanecer en el sitio de residencia actual (65.5%) acentuando su problemática; un (21.4%) quisiera reubicarse; y tan solo un 11.8% quisiera retornar reflejando así la gravedad de la situación que ocurre en sus zonas de origen.

10. RECOMENDACIONES

¿De qué dependen, entonces, el bienestar y la magnitud e impacto de los cambios en bienestar para la población desplazada? La evidencia recopilada en este y otros estudios permite afirmar que el bienestar y los cambios en el nivel de bienestar de la población desplazada están determinados por las características de los hogares, las características y tipología del desplazamiento y las características de los municipios de recepción. Algunas de los indicadores de bienestar mencionados en las secciones anteriores, como el empleo, el acceso a activos y la escolaridad de los miembros del hogar, entre otros, son, a la vez, factores que determinan la magnitud de los cambios en bienestar. La evidencia también apunta a una distribución no homogénea de las pérdidas de bienestar entre la población desplazada; es decir, ciertos hogares experimentan mayores pérdidas en bienestar.

Otras características de los hogares, como la edad y el género del jefe, el cambio en la composición producto del desplazamiento y la pertenencia a minorías también tienen implicaciones sobre el bienestar de los hogares desplazados. Éstas no sólo se relacionan con los determinantes de la vulnerabilidad y la pobreza identificados sino que en el caso de la población desplazada profundizan los efectos sobre el bienestar del desplazamiento.

Las organizaciones que dedican sus esfuerzos a mejorar la vida de las personas desplazadas de Colombia recomiendan que se le otorgue una alta prioridad a las necesidades de niños y mujeres. Instan además a que se de más apoyo a los programas de entrenamiento laboral y de préstamos que podrían permitirle a las mujeres mejorar su situación.

Para los niños desplazados, el acceso a la educación y a actividades productivas resulta clave para que éstos puedan defenderse de los muchos riesgos que los acechan, entre los que se cuentan el trabajo forzado y la explotación sexual.

Por eso es de suma importancia que para el municipio de San Andrés de Tumaco con innumerables deficiencias en materia de gobernabilidad se preste especial atención a todas estas necesidades no solo de la población desplazada sino de todos sus habitantes. Pretendiendo que esta población especialmente las mujeres se integren de manera más activa a los procesos de desarrollo; brindando programas de:

Capacitación,
Asistencia técnica,
Facilidades de crédito,
Organización y cooperación comunitaria, entre otros.

Crear una asociación de desplazados en Tumaco, para que esta gestione en el orden local regional y nacional proyectos productivos para la región.

En San Andrés de Tumaco existen todas las condiciones para articular cadenas productivas, razón por la cual se debe crear la secretaria técnica de la cadena para que empiece a realizar el proceso de acercamiento entre los diferentes actores de cada eslabón.

Crear un centro de acopio de productos agrícolas para hacer frente a la comercialización que es uno de los principales problemas para los agricultores de la región, teniendo en cuenta que es el mayor índice de ocupación anterior de estas personas.

Crear una alianza estratégica entre los diferentes establecimientos de comercio y los agricultores, para que se les garantice a los campesinos la compra de su producción.

Las mujeres deben participar con plena capacidad para promover tanto las respuestas al conflicto que tengan en cuenta e incluyan la cuestión de género como el proceso de paz y la solución de las violaciones, sin amenazas de nueva violencia y ataques mayúsculos. Donde se hace un llamado a que el Gobierno respete los derechos de las mujeres desplazadas, en especial las que son cabeza de familia, proporcionándoles apoyo económico y psicológico.

El Estado debería intensificar sus esfuerzos para luchar con eficacia contra los grupos insurgentes y velar por que las personas de las que se sospecha que han cometido violaciones de los derechos humanos, incluso autoridades públicas, sean llevadas ante los tribunales civiles.

Deberían establecerse grupos operacionales en las zonas bajo control paramilitar para tratar directamente este problema y poner fin a las violaciones de los derechos humanos. Considerando la elevada proporción de violaciones de los derechos humanos perpetradas por los grupos paramilitares, el Estado debería adoptar una política firme para desenmascarar a estos grupos. Todo funcionario público que tenga vínculos comprobados con grupos paramilitares debería ser destituido, sometido a investigación y condenado.

BIBLIOGRAFÍA

DNP-CONPES. Política de participación y equidad para la mujer. Documento Conpes No. 2726. Conserjería para la política social. Santa fe de Bogota. Agosto de 1994.

CERÓN, Esperanza. Como trabajar perspectiva de género. Estrategias y metodologías. Módulo I de capacitación y promoción de la sociedad civil. Popayán: Funcop - Programa Género, 1994. p.4.

El Jack, Amani. Género y Conflictos Armados. Bridge development – gender, 2003.

INTERNET, Service World Wide Web. Portal:

www.minproteccionsocial.gov.co Ministerio de la Protección Social.

www.pastoralsocialcolombia.org Pastoral Social Colombia

www.red.gov.co Red de Solidaridad Social

MUNCH, Lourdes y ANGELES, Ernesto. Métodos y Técnicas de Investigación, Editorial Trillas, México enero 1997.

MARQUINA LA CRUZ, BLANCA. Una Guía Introdutoria para la presentación de proyectos. Consejo de Fomento 1991.

OIM Organización Internacional para las Migraciones. Diagnostico de Población Desplazada y Comunidades de Recepción en seis Departamentos de Colombia. Julio 2001.

PLAN DE DESARROLLO MUNICIPIO DE TUMACO 2004 – 2007.

Plan de Ordenamiento Territorial. San Andrés De Tumaco, Programa BID Plan Pacifico – DNP, Noviembre 1997.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Política integral para las mujeres. Consejería para la juventud, la mujer y la familia. Santa fe de Bogota. Marzo 8. 1993. p.11.

Sistema de información sobre la población desplazada en Colombia – RUT, Boletín trimestral No.10, Secretariado de Pastoral Social, Bogota, abril a junio de 2001.

Stromquist, Nelly P. Las políticas públicas y el género: un esfuerzo de mejoramiento sectorial y evaluación de acciones. En: la política social desde la constitución del 91, ¿una década perdida? CES. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2004. 205-218.

ANEXOS

Anexo A. Formato de encuestas realizadas a las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el Municipio de Tumaco

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA**

Objetivo: Analizar cual es la real situación socioeconómica de las amas de casa y jefas de hogar desplazadas en el municipio de Tumaco.

Fecha:

Edad:

Barrio y/o vereda:

I. ASPECTOS GENERALES

1.1 Estado civil

Unión Libre Madre soltera Casada
 Separada Viuda

1.2 ¿Cuál es su sitio de origen?

1.3 ¿Por qué motivo sucedió su desplazamiento a esta zona?

a. Violencia
b. Expectativas de mejores ingresos
c. Cultivos ilícitos d. Otros. ¿Cuales?

1.3.1 ¿Cuál fue el principal actor causante de su desplazamiento?

a. Guerrilla
b. Paramilitares
c. Otros. ¿Cuáles?

1.4 Número de hijos: Varones: _____ Mujeres: _____

1.4.1 Durante su ultimo embarazo recibió controles médicos?
SI _____ NO _____

1.5 Recibía algún tipo de educación antes del desplazamiento
SI _____ NO _____

Estudios realizados

____ Ninguno

____ Primaria completa

____ Bachillerato completo

____ Universitarios completos

____ Otros. ¿Cuales?

____ Primaria incompleta

____ Bachillerato incompleto

____ Universitarios incompletos

1.6 ¿Había estado en el municipio de San Andrés de Tumaco?
____ SI _____ NO

1.7 ¿Cuáles son las cuatro principales enfermedades, afecciones y/o dolencias que ha padecido?

- a. _____
b. _____
c. _____
d. _____

1.8 ¿Cuando tiene problemas de salud, como los resuelve?

____ Con remedios caseros

____ Se auto receta los medicamentos

____ Asiste a una farmacia

____ Asiste a un centro de salud u hospital

____ Asiste donde un medico particular

____ Otro Cual? _____

1.9 ¿Usted ha sido victima del maltrato físico y/o verbal por parte de su esposo?
SI _____ NO _____

1.9.1 Si su respuesta es afirmativa; ha acudido a alguna entidad para buscar ayuda?

A que entidad? _____

NO___ Por que?
___ Porque no sabe que entidades le pueden prestar ayuda
___ Por temor a su esposo
___ Otro. Cual? _____

1.10 Desea permanecer en esta zona?
SI___ NO___

Por que? _____

II. MEDIOS DE PRODUCCIÓN

2.1 ¿Es usted dueña de algún terreno y/o casa?
___ SI ___ NO Otro Cual? _____

Si es terreno. De cuántas hectáreas

III. FUERZA DE TRABAJO

3.1 ¿Qué labores desarrollaba anteriormente?

3.2 ¿Qué labores que no sean del hogar realiza?

3.3 ¿Cuánto tiempo le dedica a estas labores?

3.4 ¿Cuánto tiempo descansa diariamente?

IV. NIVEL Y CONTRIBUCIÓN AL INGRESO FAMILIAR

4.1 ¿Cuál es el nivel de ingreso mensual en dinero de su familia?

\$ _____

4.2 ¿De dónde proviene la mayor parte de sus ingresos?

4.3 ¿Desde que es desplazada, cuál es su ingreso familiar diario?

\$ _____

4.4 ¿Recibe otra clase de pago y/o ayuda?

___ SI ¿De qué clase?

___ NO

4.4 ¿Cuánto dinero recibe al mes por las labores realizadas y/o por regalos o donaciones?

V. APOYO Y FOMENTO A LAS ACTIVIDADES DE LAS AMAS DE CASA Y JEFAS DE HOGAR DESPLAZADAS

5.1 ¿En forma personal, usted ha solicitado crédito a alguna entidad?

SI ___ NO ___

5.2 Si ha solicitado crédito se lo han concedido

SI ___ NO ___

5.3 Si no se lo han concedido, ¿cuales han sido los principales obstáculos?

___ No tiene propiedades que respalden el crédito

___ No tiene personas que le respalden el crédito

___ No tiene cuenta en un banco

___ Otro. Cual? _____

5.4 ¿Ha recibido asistencia técnica o capacitación de alguna entidad del gobierno o de alguna institución particular?

SI___ NO___ Cual?_____

5.5 Esta usted vinculado a alguna organización comunitaria?

SI___ NO___ Cual?_____

5.6 ¿Que beneficios ha obtenido de ella?

Anexo B. Forma de remediar los problemas de salud

OPCIÓN*	FRECUENCIA	%
Centro de Salud u Hospital	97	26,72%
Con remedios caseros	133	36,64%
Asiste a una farmacia	82	22,59%
Se autorreceta	35	9,64%
Medico particular	16	4,41%

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

* Respuesta Múltiple

Anexo C. Acceso a la educación antes y después del desplazamiento

	Cantidad	SI	Cantidad	NO
Asistía	175	54,5%	147	45,5%
Asiste	84	26,0%	238	74%

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

NIVEL	No.	%
Primaria incompleta	2	0,62
Primaria completa	7	2,17
Secundaria incompleta	177	54,97
Secundaria completa	63	19,57
Universitarios	5	1,55
Otros	6	1,86
Ninguna	62	19,25%
Total	322	100

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Anexo D. Amas de casa y jefas de hogar desplazadas victimas del maltrato

OPCIÓN	FRECUENCIA	%
Si es victima	39	12,11
No es victima	248	77,02
No responde	35	10,87
Total	322	100,00

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Anexo E. Amas de casa y jefas de hogar victimas del maltrato que han buscado ayuda

OPCIÓN	FRECUENCIA	%
Si han buscado ayuda*	7	18
No han buscado ayuda	28	72
No responde	4	10
Total	39	100

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006
Bienestar Familiar

Anexo F. Motivos por los cuales las amas de casa y jefas de hogar víctimas del maltrato no han buscado ayuda

OPCIÓN	FRECUENCIA	%
Por guardar la integridad familiar	20	71,43
Por temor	5	17,86
NR*	3	10,71
Total	28	100,00

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

*No responde

Anexo G. Actores causantes del desplazamiento

GRUPO	No.	%
Policía Nacional	1	0,31
Grupo Insurgente No Identificado	7	2,17
Milicias Populares	2	0,62
Actor Armado Desconocido	12	3,73
Guerrilla	241	74,84
Paramilitares	59	18,32
TOTAL	322	100,00

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Anexo H. Motivos causantes del desplazamiento

MOTIVO	No.	%
Amenazas	154	47,8
Miedo	67	20,8
Asesinato	52	16,1
Violencia	30	9,3
Combate	6	1,9
NS/NR	13	4,0
TOTAL	322	100,00

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Anexo I. Tierra abandonada

	No.	%
Arrendatario	38	11,80
Propietario	185	57,45
Colono	5	1,55
Posesión	3	0,93
Otro	2	0,62
No dejo	15	4,66
Propiedad Colectiva	9	2,80
NS/NR	65	20,19
TOTAL	322	100,00

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

Anexo J. Ocupación

OCUPACIÓN	FRECUENCIA*	ANTERIOR (%)	ACTUAL (%)
Agricultora	91	27,25	4,79
Comerciante	5	1,50	0,90
Docente	3	0,90	0,60
Empleada	8	2,40	2,10
Empleada Doméstica	10	2,99	2,69
Funcionario Público	1	0,30	0,27
Ganadero	0,3	0,09	0,08
Minero	2	0,60	0,30
Oficios varios	71	21,26	11,38
Pescador	8	2,40	2,07
Servicios Técnicos	3	0,90	0,90
Trabajo en el hogar	56	16,77	16,47
Vendedora Ambulante	5	1,50	1,20
Otros	28	8,38	8,08

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006

* Respuesta Múltiple

Anexo K. Posibilidades de ubicación de la mujer desplazada

DESEOS DE:	No.	%
Permanecer	211	65,5
Reubicarse	69	21,4
Retornar	38	11,8
Salir del País	4	1,2
TOTAL	322	100,0

Fuente: Esta Investigación. Septiembre de 2006